

**Universidad de Costa Rica  
Facultad de Educación  
Instituto de Investigación en Educación**

**Informe Final**

**Clima Familiar y comportamiento prosocial en niños y niñas de edad  
escolar. # 724-A8-331**

**Investigadora  
Kathia Alvarado Calderón**

agosto, 2010

002632

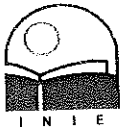
05-03-03

1915

UNIDAD DE INFORMACION Y REFERENCIA  
01 SEP 2010



Instituto de Investigación  
para el Mejoramiento de la  
Educación Costarricense (IIMEC)  
Facultad de Educación



## Tabla de contenido

I. Información General.....	1
1. Información administrativa del proyecto.....	1
2. Resumen sobre el proyecto.....	1
3. Descriptores.....	1
II. Antecedentes.....	2
1. Introducción.....	2
2. Antecedentes del proceso de investigación.....	2
3. Planteamiento del problema.....	5
4. Objetivos general y específico.....	6
III. Referente teórico.....	6
1. Marco teórico del trabajo.....	6
2. Supuestos teóricos.....	14
IV. Procedimiento metodológico.....	14
V. Análisis y discusión de los resultados.....	16
Primer estudio.....	16
Estudio Piloto de la investigación.....	16
1. Descripción de la muestra.....	16
2. Instrumentos.....	17
3. Análisis estadísticos de los instrumentos.....	19
Estudio principal.....	23
1. Descripción de la muestra.....	23
2. Instrumentos.....	23
3. Análisis estadísticos.....	25
Discusión de resultados.....	31
VI. Conclusiones y recomendaciones.....	35
1. Conclusiones.....	35
2. Recomendaciones.....	37
3. Limitaciones.....	38
VII. Bibliografía consulta en la investigación.....	38
VIII. Anexos.....	44



---

## Tabla de contenido

I. Información General.....	1
1. Información administrativa del proyecto.....	1
2. Resumen sobre el proyecto.....	1
3. Descriptores.....	1
II. Antecedentes.....	2
1. Introducción.....	2
2. Antecedentes del proceso de investigación.....	2
3. Planteamiento del problema.....	5
4. Objetivos general y específico.....	6
III. Referente teórico.....	6
1. Marco teórico del trabajo.....	6
2. Supuestos teóricos.....	14
IV. Procedimiento metodológico.....	14
V. Análisis y discusión de los resultados.....	16
Primer estudio.....	16
Estudio Piloto de la investigación.....	16
1. Descripción de la muestra.....	16
2. Instrumentos.....	17
3. Análisis estadísticos de los instrumentos.....	19
Estudio principal.....	23
1. Descripción de la muestra.....	23
2. Instrumentos.....	23
3. Análisis estadísticos.....	25
Discusión de resultados.....	31
VI. Conclusiones y recomendaciones.....	35
1. Conclusiones.....	35
2. Recomendaciones.....	37
3. Limitaciones.....	38
VII. Bibliografía consulta en la investigación.....	38
VIII. Anexos.....	44

---



## Informe Final

### I. Información General

#### 1. Información administrativa del proyecto

- a) No del proyecto: No.724-A8-331
- b) Nombre del proyecto: Clima Familiar y comportamiento prosocial en niños y niñas de edad escolar.
- c) Unidad base del investigador: Escuela de Orientación y Educación Especial
- d) Unidad de adscripción: Instituto de Investigaciones en Educación.
- e) Programa al que pertenece: Mejoramiento del proceso de enseñanza y aprendizaje
- f) Nombre de investigadores y carga académica asignada y quien asigna la misma:  
Kathia Alvarado Calderón (Sin carga académica asignada)
- g) Vigencia del proyecto: del 30 de abril del 2008 al 30 de mayo del 2010.

#### 2. Resumen sobre el proyecto.

Esta investigación se realizó con una muestra de 444 niños y niñas de escuelas públicas del cantón de Montes de Oca. El propósito de este trabajo fue establecer si existe relación entre el índice de respuesta empática y la percepción del clima familiar. El índice de empatía es medido con el cuestionario para niños (as) y adolescentes de Bryant (1982), una adaptación española (1999) para población infantil y adolescente tomada de la escala para adultos de Mehrabian y Epstein de 1972. Para evaluar la percepción sobre el clima familiar (Baumrind, 1966), se elaboró una adaptación del cuestionario de autoridad parental de J.R. Buri (1991) dirigida a población infantil. Los instrumentos fueron adaptados y validados, se determinó su confiabilidad mediante el alfa de Cronbach. Los principales resultados indican diferencias entre hombres y mujeres en cuanto a la tendencia de manifestar respuesta empática. En cuanto a la percepción del clima familiar, se observan algunas diferencias por género. Para el estilo autoritativo las mujeres presentan un promedio mayor que los varones en su percepción del uso de esta configuración disciplinaria por parte de sus padres (madres o encargados). Los resultados sugieren diferencias en la crianza si se trata de niños o niñas. Por tanto, es importante la reflexión acerca de los patrones de crianza autoritativos tanto para hombres como mujeres, así como se sugiere la necesidad de incorporar en esta reflexión el papel de la escuela y del grupo de pares en el desarrollo de respuesta empática.

**3. Descriptores:** Respuesta empática, clima familiar, comportamiento prosocial, niños y niñas.



## II. Antecedentes

### 1. Introducción

Esta investigación se desarrolla en el contexto del programa de posgrado en investigación en psicología. Posterior al examen de candidatura el proyecto se inscribe como investigación del Instituto de Investigaciones en Educación (INIE). Con este informe, el proyecto queda concluido, como anexo se presenta el artículo que en este momento se encuentra en revisión, así como las cartas de las instituciones haciendo constar que la devolución de los resultados fue realizada. Como parte de las actividades que surgen de este proyecto es la realización de una serie de encuentros entre educadores de una de las escuelas participantes.

En cuanto al interés teórico por estudiar la respuesta prosocial empática, surgió como una iniciativa personal ante el incremento de noticias sobre eventos violentos en las instituciones escolares, un ejemplo de esto es el año 2002, cuando se consignaron 83.838 casos de violencia estudiantil en un estudio estadístico del Ministerio de Educación Pública. Las situaciones de violencia que reportaron fueron las siguientes: agresiones físicas y verbales, mensajes escritos ofensivos, robos y destrucción de materiales. Para esta época, se inició el planteamiento de esta propuesta de investigación por lo que datos como los siguientes fueron muy importantes en la definición del objeto de estudio. Los datos son 14 niños de cada 100 en preescolar y preparatoria habían sido víctimas de un acto de violencia, 10 de cada 100 niños en primaria y 7 de cada 100 en secundaria, al menos los que se dieron a conocer a través de algún tipo de denuncia, pues se sabe que muchos jóvenes no cuentan a las personas adultas cercanas que están siendo víctimas de agresión.

Lo anterior, así como la lectura sobre el tema y la práctica profesional en instituciones educativas, reveló la importancia de desarrollar una investigación que contribuya a generar procesos de resolución pacífica de los conflictos, como alternativa a los procesos violentos de relación entre los jóvenes. Consecuentemente fue de interés incidir en la socialización de comportamientos de orientación interpersonal desde la escuela, razón por la cual se considera que la investigación en el campo del comportamiento prosocial, específicamente el estudio del comportamiento empático es de suma relevancia para alcanzar el objetivo de una convivencia más solidaria y armónica en el colectivo social.

Sin embargo, un paso necesario y básico, es conocer el papel de la familia en la configuración del comportamiento prosocial, empático, cómo este tipo de comportamientos es influido por las prácticas parentales al respecto del ejercicio de la autoridad parental.

### 2. Antecedentes del proceso de investigación

La revisión bibliográfica sobre investigaciones en el campo del comportamiento prosocial, nos indica que durante la década de los años ochenta y noventa, el interés se orientó fundamentalmente, a estudiar el desarrollo del comportamiento prosocial y su socialización



en poblaciones de niños (as) y adolescentes (Eisenberg, N. y McNally, S. 1993; Hoffman, M.L. y Eisenberg, N., y Sheffield, A. 2001).

En las dos últimas décadas se ha incrementado la atención en el estudio de la empatía como parte del comportamiento prosocial, y las reacciones emocionales relacionadas con ella, que se inducen vicariamente. Parte del interés se debe a que los estudios reportan la unión teórica entre empatía o simpatía, conducta moral y otras conductas sociales positivas como el altruismo.

El estudio de Eisenberg, N. y Lennon (1980) es uno de los pioneros en desarrollar investigación en este campo con niños, ellos se interesaron en evaluar la empatía y el comportamiento prosocial, específicamente el altruismo, en preescolares. Desarrollando este campo de estudio se aborda la asociación entre "respuesta empática", "asumir el rol" (role-taking) con la resistencia a la desviación en niños (Kurtz, C. y N. Eisenberg, 1983), y otro estudio de Eisenberg, N. y Miller, P.A., 1987) cuyo interés estaba centrado en la relación entre afectividad, empatía y comportamiento prosocial.

El estudio de Kurdek, L.; Fine, M. y Sinclair, R., (1995) señaló la relevancia de los comportamientos sociales positivos como el altruismo, ya que valorado globalmente, fomenta el bienestar propio aumentando la autoestima, mejora el control interno, la autoeficacia, el sentimiento de coherencia moral, etc. Afirmando que en la mayor parte de los casos, se producen beneficios afectivos y sociales.

Por otro lado, el trabajo de Roberts, W. y Strayer, J. (1996), evalúa las relaciones entre comportamiento prosocial, empatía y expresividad emocional en niños, los autores concluyen que el insight emocional es un fuerte predictor de la empatía, es decir, que el componente afectivo en el estudio de la empatía constituye un aspecto de gran importancia, tanto por los beneficios personales como sociales, que implica la práctica de comportamiento o conductas prosociales.

Para los autores ha sido relevante la pregunta acerca de los motivadores de los comportamientos sociales positivos y se ha discutido acerca de la diferencia entre comportamiento prosocial y altruismo.

La exhaustiva revisión de Fuentes, M., Ortiz, M., López, F y Etxebarria, I. (1999) sobre el concepto de conducta prosocial y conducta altruista, los conduce a especificar la diferencia entre ambos términos de la siguiente manera,

Los comportamientos prosociales son toda conducta que realizada voluntariamente beneficia a otras personas, mientras que la conducta altruista requiere además que la persona que la realiza lo haga con la intención de beneficiar a otro y sin anticipar recompensas externas e inmediatas por su acción. Por tanto, toda conducta altruista es una conducta prosocial, pero no toda conducta prosocial es altruista. (p.141)

Sin embargo, los autores consideran que de la conducta altruista es posible derivar una satisfacción personal, lo que la hace un motivador de esta conducta.



En cuanto a los motivadores de la conducta altruista, estos mismos autores afirman, a partir de los hallazgos derivados de la investigación en el campo, que la empatía es uno de los factores motivacionales más importantes de las conductas altruistas.

Para el análisis de la empatía Fuentes y colaboradores (1999) recurren a la investigación de Batson y colaboradores de 1991 sobre la relación entre empatía y altruismo, ya que diferencian entre empatía centrada en el otro (la víctima) y la empatía centrada en sí mismo (a) o ansiedad. En la primera, el sujeto tiene como foco de atención a la otra persona, lo que la hace experimentar el mismo estado emocional, sea este de tristeza o de alegría. En la segunda, el sujeto se tiene como su propio foco de atención. La activación emocional de malestar y ansiedad da entonces una reacción del sujeto ante la situación del otro.

Para la primera reacción empática, es decir, centrado en el otro que es la víctima, la acción que acompaña el intento de reducir el estado de malestar del otro tiene una motivación altruista. Pero cuando la intención se centra en hacer reducir el propio malestar y por ello se brinda la ayuda a la otra persona que lo necesita, la motivación no sería altruista sino que se considera una reacción egoísta aunque se considere, finalmente, un comportamiento prosocial.

Esta consideración es ampliada por la investigación de Bierhoff, H.W. y Rohmann, E. (2004), estos autores estudiaron, en el contexto de la hipótesis altruismo-empatía, la influencia de la personalidad altruística en general y la responsabilidad social en particular, sobre el comportamiento prosocial.

Los autores concluyeron, a partir de autoreportes de los participantes en situaciones de "aflicción de otro" y de la preocupación empática, que perfiles específicos de variables de personalidad están asociados con patrones de ayuda tanto cuando se encuentran en condiciones de fácil o de difícil escape de la situación, lo que no ocurre cuando la motivación egoísta predominaba en individuos con otras características de personalidad.

Como se puede apreciar, el interés en este campo es amplio. La empatía comprendida como motivadora de una respuesta afectiva altruista, constituye un motivo moral que contribuye al comportamiento prosocial. Así lo afirman Moore, Ch. y Macgillivray, Sh. (2004) para quienes el altruismo es fundamentalmente resultado de la acción moral y en consecuencia, organizador de la conducta social.

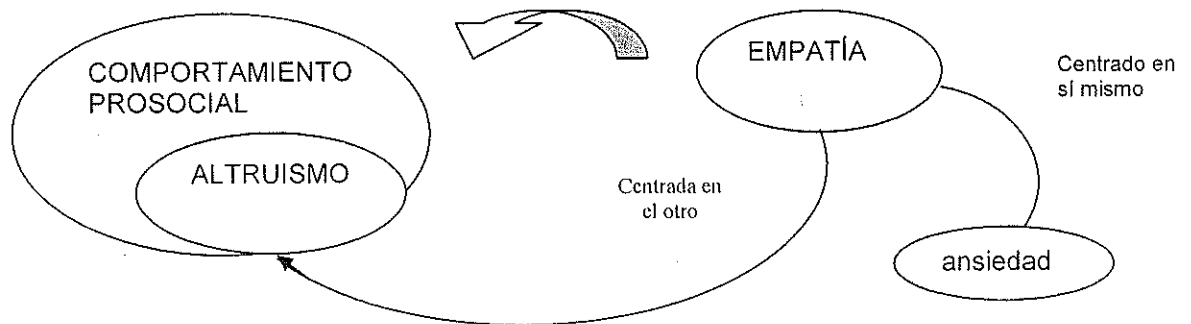
Sin embargo, afirman Fuentes y colaboradores (1999), las relaciones entre empatía y conducta prosocial/altruista son complejas debido a que la motivación empática es emocional, y por tanto muy vulnerable a diversas influencias.

Retomando, la empatía es considerada un elemento motivador del comportamiento prosocial y altruista, esto quiere decir que la empatía está integrada por un componente emocional además del componente cognitivo. Sin embargo, la literatura establece una diferenciación entre comportamiento social positivo en términos generales y el comportamiento considerado altruista.

En el siguiente gráfico se muestra esta relación entre los constructos que aquí referenciamos:



Figura 1. Relaciones entre conceptos: Comportamiento Prosocial, Altruismo y Empatía.



De acuerdo con la investigación, el altruismo es un comportamiento prosocial (CP), por eso hemos querido que esté contenido en él, pero no todo comportamiento prosocial es una manifestación altruista, y por esto una parte de él ha quedado excluido del altruismo. Por otro lado, encontramos el término empatía, relacionado con el altruismo y con el CP pero como motivación de dichos comportamientos, esto es, como elemento afectivo o motivador moral, centrada en sí mismo o en el otro.

Las investigaciones reseñadas conducen a plantear el siguiente problema de investigación.

### 3. Planteamiento del problema

Espacios de interacción como la familia y la escuela reflejan el comportamiento del colectivo social y son estos a su vez los que nutren las pautas de dicho comportamiento.

Claro está que se debe tener presente que son muchos los factores que pueden incidir en la manifestación de comportamientos violentos, como los son la brecha entre pobres y ricos que propicia la vulnerabilidad de las familias, y en consecuencia la depresión o la falta de apoyo parental que coloca en situación de riesgo a los hijos e hijas. Como también los modelos de relación que se experimentan en las escuelas con los docentes y compañeros (as). Por otra parte, se sabe que también puede influir en las pautas de comportamiento los modelos de comunicación que se observan en la televisión (Christakis, D. y Zimmerman, F., 2007).

Debido a que el bienestar personal es tan importante como el bienestar y funcionamiento de la colectividad, este proyecto representa un aporte al conocimiento en dos vías:

- a. En lo teórico, en tanto que los resultados de esta investigación arrojan datos acerca del comportamiento prosocial en población infantil costarricense.



b. En lo social o colectivo, pues de esta investigación se derivan propuestas de intervención para desarrollar habilidades prosociales, específicamente, en contextos educativos.

Es de interés el estudio de la empatía como motivador del comportamiento prosocial y las posibles relaciones entre el desarrollo de la empatía y el clima familiar tal y como lo reportan los niños y las niñas.

#### **4. Objetivos general y específico**

##### **a) Objetivo general**

Establecer si existe relación entre la percepción del clima familiar (receptividad y exigencia parental) y respuesta empática en niños y niñas de edad escolar.

##### **b) Objetivos específicos**

1. Establecer el índice de empatía en niños y niñas de edad escolar según la escala de empatía para niños y adolescentes, versión en español de Pérez-Delgado y Mestre del Index of Empathy for Children and Adolescents Bryant, 1982. IECA. Edición experimental.

2. Establecer cuál es la percepción que tienen los niños y niñas acerca de su clima familiar mediante un cuestionario sobre clima familiar tomado de la versión de Buri, para jóvenes y adultos.

3. Establecer si existe relación entre la percepción del clima familiar y el índice de empatía en niños y niñas de edad escolar.

### **III. Referente teórico**

#### **1. Marco teórico del trabajo**

En este apartado se desarrollan los conceptos básicos para la comprensión de las variables de investigación: la empatía y el clima familiar.

##### **La empatía**

El concepto de empatía aparece en la investigación asociada con la conducta prosocial. De esto la importancia para este estudio, la empatía se define como toda conducta que realizada voluntariamente, beneficia a otras personas.

Lo que distingue a la empatía de la conducta altruista es que ésta última requiere además, que la persona que la realiza lo haga con la intención de beneficiar al otro, pero sin la anticipación de recompensas externas e inmediatas por su acción (Fuentes, y colaboradores, 1999).



El concepto de empatía se hace relevante cuando, a partir de la investigación, se pretende esclarecer la motivación de la conducta altruista, ya que en diversas investigaciones<sup>1</sup>, se encuentra que la empatía es uno de los factores motivacionales más importantes de estas conductas.

Son muchos los estudios que muestran preocupación por la socialización de comportamientos que generen relaciones sociales más solidarias y menos violentas, lo que ha generado una enorme fuente de producción científica en torno al tema de la empatía y del comportamiento social orientado positivamente.

En estos estudios encontramos que la empatía se ha definido desde varias vertientes. Fuentes y colaboradores (1999) presentan dos posiciones en la comprensión de la tendencia o motivación, para ayudar a los demás. Una de éstas es la de Piliavin y colaboradores, de 1981, quienes consideran que la motivación de ayuda consiste en reducir su propio malestar.

Los autores proponen que la actividad fisiológica vivida como ansiedad, es atribuida a la situación de necesidad del otro, esto hace que la persona se sienta motivada a ayudar. El beneficio personal de la conducta de ayuda será la reducción de la activación fisiológica, los costos de no ayudar es la persistencia de la ansiedad o de culpa. La limitación de este modelo es que no alcanza a explicar, por qué los sujetos experimentan una reactivación fisiológica cuando la situación se lleva a cabo entre terceros, es decir, sin que medie la propia participación. Este modelo tampoco explica por qué la persona, para reducir su ansiedad, decide ayudar en lugar de huir o evitar la situación, aún teniendo la ocasión de hacerlo.

La otra vertiente representa la línea de investigación más frecuente de referencia en la definición que propone de la respuesta empática. Esta propuesta es la representada por Batson y Coke (1981 cit. por Fuentes y colaboradores. 1999), los autores señalan la importancia de la reactivación fisiológica y emocional en la motivación de la conducta de ayuda, así como la importancia de la intervención de aspectos situacionales en la decisión final de ayudar.

A diferencia del primer modelo, la activación empática produce una motivación altruista para reducir el malestar o sufrimiento de los demás. Bajo condiciones experimentales estudiaron la respuesta empática de los sujetos ante diversas situaciones. El estudio describe dos orientaciones de la empatía, una centrada en el otro (la víctima), y la empatía centrada en sí mismo (respuesta por ansiedad).

La empatía centrada en el otro, conlleva a la activación del sujeto para intentar reducirle el estado de malestar. La empatía centrada en sí mismo, produce una respuesta egoísta. No obstante, en ambas condiciones se podría hablar de conducta prosocial, puesto que la ayuda se da voluntariamente, pero no así de altruismo.

---

<sup>1</sup> para mayor detalle se sugiere la revisión de Fuentes, y colaboradores. (1999).



En dicho estudio se demostró, que los sujetos con una empatía del primer grupo, sólo ayudan cuando se les hace difícil huir de la situación que les provoca malestar. En cambio, el otro grupo, ayudó en todas las situaciones experimentales, aún y cuando les resultaba fácil salir de la situación, lo que consideraron los investigadores como conductas claramente altruistas.

La investigación ha mostrado que la respuesta *empática* se constituye en un motivo moral, entendiendo a la empatía como la respuesta afectiva más acorde con la situación de otro que con la de uno mismo.

La tendencia de investigación más influyente en habla inglesa es la de Nancy Eisenberg y Richard A. Fabes (1998, cit. por Zhou y colaboradores, 2002, p. 893) quienes definieron la empatía como *"una reacción afectiva que proviene de la aprehensión o comprensión de la condición o estado emocional del otro, y que es idéntica o muy similar a lo que la otra persona siente o se esperaría que sintiera"* (trad. propia.)<sup>2</sup>.

Por otra parte, el equipo más destacado que trabaja el tema de la empatía y clima familiar pero en castellano es Vicenta Mestre y colaboradores, Mestre Escriba, V., Pérez – Delgado, E.; Samper, P. y Martí, M. (2003), estos afirman que la empatía, además de la reacción emocional, agrupa respuestas cognitivas e intelectuales por la comprensión desde el punto de vista del otro.

Este componente emocional en la motivación empática, es lo que la hace vulnerable a influencias diversas, que pueden disminuir, o incluso, anular dicha respuesta. Estas influencias están asociadas con el sujeto de la acción empática, con la víctima o con la situación, por ejemplo, el estado emocional del sujeto, sus ideas y sus creencias; la etnia o la capacidad para expresar las emociones; o sobre la situación, la cercanía física del otro o la presencia o ausencia de otras personas.

No obstante, Mestre, V. y colaboradores. (2003) han podido observar a lo largo de sus investigaciones, que es esperable que a una alta empatía disposicional, como característica permanente, corresponda una alta empatía situacional, como respuesta concreta en un contexto concreto.

Por otro lado, Fuentes y colaboradores (1999, p, 152), desde una orientación teórica etológica, definen la empatía como el componente motivacional del comportamiento altruista y prosocial. Señalan, *"las conductas altruistas sí existen y tienen una función adaptativa (...), para esta teoría, la ayuda a los demás, no se contrapone al bienestar propio y del grupo"*. Los autores, siguiendo a Hoffman (1981) proponen,

no se heredan conductas altruistas, sino mediadores o motivadores de la conducta altruista, fundamentalmente la capacidad de empatía (respuesta afectiva congruente con el estado emocional de los demás que predispone a la ayuda) y la tendencia a

---

<sup>2</sup> *an affective reaction that stems from the apprehension or comprehension of another's emotional state or condition, and that is identical or very similar to what the other person is feeling or would be expected to feel* . (N. Eisenberg y R. A. Fabes, 1998. cit. por Zhou y colaboradores, 2002, p. 893)



crear vínculos afectivos con los cuidadores. La comprobada universalidad de estas capacidades en los seres humanos, la existencia de manifestaciones de las mismas desde los primeros momentos de vida y su probable base fisiológica sugiere que se trata de predisposiciones genéticas (p.152).

Estos autores (p. 153) agregan que, *"el lugar privilegiado de aprendizaje de estas conductas es, probablemente, la relación con las figuras de apego"* ya que por la naturaleza de esas relaciones, se manifiesta un importante número de conductas altruistas dirigidas a los hijos e hijas, las que hacen posible que estos sobrevivan y, a la vez, que el grupo social al que pertenecen se beneficie.

Al respecto, un estudio de Ma A.K y Lung (1991) con niños de 11 años sugiere que un buen ambiente social familiar, influencias positivas de los pares y buenas relaciones con éstos, tiende a incrementar la orientación altruista. Los hallazgos indican que la orientación altruista de las niñas fue más alta que la de los niños, resultados consistentes, según los autores con los resultados de otras investigaciones. Además, la orientación altruista estuvo directamente asociada con la percepción de la conducta prosocial de sus mejores amigos, pero inversamente asociada con la conducta antisocial percibida acerca de sus amigos.

En cuanto a la investigación de Mestre y colaboradores (2003), se ha obtenido como resultado que la consideración de la edad o del desarrollo cognitivo se vuelve un elemento importante de la investigación sobre la empatía. Aunque también afirman estos investigadores, que niños (as) pequeños (as) que aún no distinguen entre el sí mismo y el otro, pueden activarla.

La propuesta teórica que se desarrolla en este apartado asume que la respuesta empática se refiere al componente motivacional o afectivo que permite el despliegue de comportamientos prosociales o positivamente orientados.

En el desarrollo de las habilidades empáticas las figuras de apego juegan un papel fundamental, de manera especial las figuras parentales, quienes proporcionan una base afectivo social para que los menores de edad establezcan lazos sociales seguros con sus amigos y en la institución educativa.

Pero es importante tener en consideración que la empatía por tratarse de un componente emocional las diversas situaciones o contextos en los que se desarrolla el sujeto, influyen en su evocación.

### La familia y el clima familiar

En el apartado anterior se evidencia la relevancia de la familia en el estudio de los comportamientos prosociales y el desarrollo de la respuesta empática. No cabe duda que el contexto familiar continúa siendo de gran interés para la comprensión del desarrollo de comportamientos prosociales. Los estilos de crianza familiares ocupan la atención de quienes están interesados en el estudio del comportamiento socialmente positivo.





Desde esta perspectiva el presente estudio se centra en cómo la familia puede contribuir al desarrollo de relaciones más justas y solidarias en la transmisión de pautas de interacción comprometidas en la formación de una cultura de paz, específicamente, interesa cómo los hijos e hijas perciben los estilos de crianza de su familia de procedencia.

La teoría del apego ha subrayado el estatus primario y la función biológica de los lazos emocionales íntimos entre los individuos, con especial influencia, en el trato de las figuras parentales. De acuerdo con esta perspectiva teórica (Bowlby, 1989), estos lazos emocionales íntimos, se establecen durante la infancia, con los padres o sustitutos de éstos. Debido a que se recurre a ellos en busca de protección, consuelo y apoyo, estos lazos tienen una función propia y clave para la supervivencia.

Bowlby (1989), señala que la pauta de apego característica de la pareja madre-hijo (a), como se valora a los 12 meses de edad, puede predecir el modo en el que el niño (a) se comportará en un grupo infantil a los 3 años y medio e incluso 5 años más tarde. Durante la adolescencia y la vida adulta, estos lazos persisten pero se complementan con nuevos. De modo que la capacidad para establecer lazos emocionales íntimos con otros individuos, es *"un rasgo importante del funcionamiento efectivo de la personalidad y de la salud mental"* (Bowlby, 1989, p.142).

Para Bowlby (1989, p.156) el apego en la vida adulta, también es de importancia, pues apoyado en algunas investigaciones, indica que la información emocional y cognitiva con la que el adulto cuenta, relacionada con el propio apego, y la coherente organización de esta información, *"desempeña un papel determinante en el desarrollo de la personalidad segura durante la vida"*, pero también va a permitirle responder a la conducta de apego de su hijo (a) *"de modo tal que éste desarrolle un apego seguro"* (p. 157)

Fuentes y colaboradores (1999), asumiendo la teoría del apego, proponen que el desarrollo de un **apego seguro**, es importante para el establecimiento de la respuesta empática. Este apego seguro, favorecido por las condiciones familiares, prometen un individuo que *"confía en que sus padres o figuras parentales serán accesibles, sensibles y colaboradores si él se encuentra en una situación adversa o atemorizante. Con esta seguridad, se atreve a hacer sus exploraciones del mundo"* (Bowlby, 1989, p. 145)

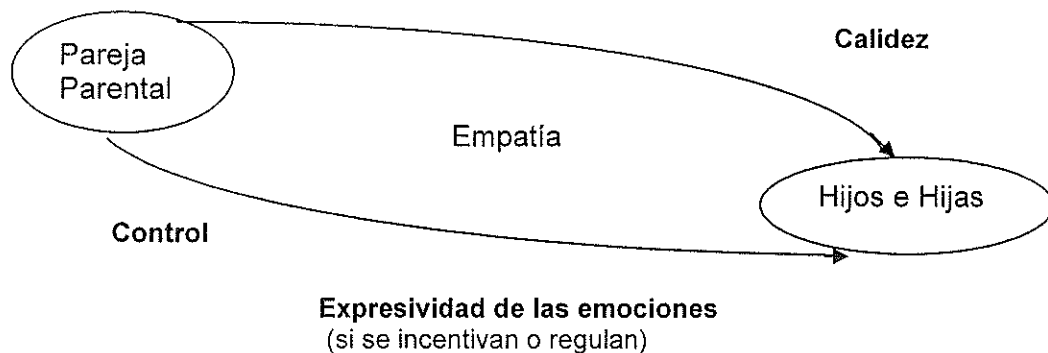
De modo que una pauta segura de apego muestra niños y niñas cooperativos e ingeniosos, por ende, no hostiles ni temerosos en sus relaciones con otros y con el medio (Bowlby, 1989). Características de la personalidad de los jóvenes de importancia en la manifestación de comportamientos prosociales empáticos.

Roberts y Strayer (1996) refuerzan esta idea al describir cómo factores emocionales estaban fuertemente relacionados con la empatía de los niños (as), lo que resultaba un fuerte predictor de comportamiento prosocial.

La investigación reciente de Strayer (2004) evidencia que la empatía de los niños y de las niñas y las prácticas parentales, son múltiplemente determinadas. La hipótesis de trabajo del autor es que la empatía entre padres (madres) e hijos (as) está mediada por diferentes variables que intervienen, como lo son: la calidez, el control y la expresividad emocional,

tanto si se alienta (*encouragement*) como si se regula. En la siguiente gráfica presentamos la relación de estas variables.

**Figura 2. Relación entre el concepto de empatía y crianza parental**



Para el autor, la pareja parental tiene un importante papel en la socialización emocional de los niños. Por un lado, incentivar la **expresividad emocional** es importante para la competencia social y para la aceptación de los pares. Strayer (2004) indica que la investigación en aprendizaje social y teorías de la socialización de la expresividad emocional, arroja argumentos acerca de que diversos procesos parentales, incluyendo el modelado, influyen en la expresividad emocional de los niños y niñas, resultando de esto similitudes entre ambos padres e hijos (as), aunque moderadas por el temperamento de los y las menores, el tipo de emoción, y cómo la emoción y el contexto donde ocurren se construye.

En cuanto a alentar a los niños (as) a expresar sus emociones (positivas y negativas), se ha observado que además de la expresividad del padre y de la madre intervienen aspectos relevantes como la edad de los y las menores, pues se observa que la pareja parental es más tolerante con los niños (as) pequeños (as). Para esta manifestación de tolerancia el contexto es importante, ya que padres y madres se muestran menos tolerantes con conductas agresivas en público o en una situación de conflicto entre ellos y sus hijos (as).

Finalmente, en cuanto a la **calidez** parental, en especial su sensibilidad hacia las experiencias emocionales de sus hijos (as) y la respuesta a sus necesidades emocionales, se cuenta con estudios que muestran que una vez esta calidez es internalizada, conduce a que los hijos (as) presenten o no una respuesta empática y una expresividad emocional apropiada con la cultura y la situación.

Dentro de estas prácticas parentales, el uso de la inducción y el razonamiento deberían de llevar a menos ira o enojo en la crianza, tanto como a ayudar a que los niños y niñas comprendan las consecuencias de sus acciones menos contenidas. Tal y como se aprehende su regulación y planeamiento interno. En contraste con una afirmación arbitraria del poder que incrementa la frustración, la indignación y la ira en los hijos e hijas.



Estas consideraciones se asemejan a las formuladas por la teoría del apego cuando se afirma que el niño (a) necesita de la respuesta ambos padres para la construcción de un apego seguro que le permita explorar el mundo que le rodea, pero que también es gracias a esto que puede relacionarse positivamente con los demás, ya que niños (as) que tienen un déficit en este tipo de experiencias presentan desórdenes tempranos de conducta o pobre empatía (Cohen y Strayer, 1996; cit. por Strayer, 2004; Fonagy, 1998). El estudio de Latzer, Y., Hochdorf, Z., Bachar, E. y Canetti, L. (2002) también confirma que el ambiente familiar que no es capaz de dar un sentido de seguridad, disponibilidad y de atención a las necesidades, tiende a contribuir a la patologización.

### Los estilos de crianza parental y clima familiar

En este apartado se desarrollan las principales ideas entorno a la definición de clima familiar y su relación con otro concepto conocido como lo son los estilos de crianza<sup>3</sup> parental. Como hemos descrito, cada familia desarrolla sus propias prácticas de interacción entre sí y con el resto del ambiente social, las prácticas y características parentales generan diferentes contextos para el desenvolvimiento de los hijos e hijas es esta ecología de la familia lo que se ha denominado clima familiar. Esto es, que al interior de cada familia, se genera un ambiente definido por la forma en que padres y madres ejercen el control sobre sus niños y niñas, creando un clima familiar propicio o no para el desarrollo socioemocional de los hijos e hijas.

La noción de **clima familiar** no es tan reciente, según Baumrind (1966) tiene como antecedentes el trabajo de Lewin, Lippitt, y White, quienes en 1939, investigaron acerca del clima social autoritario, democrático y *laissez faire*, la publicación de "La personalidad Autoritaria" de Adorno, Frenkel-Brunswik, Levinson y Sanford en 1950 y la introducción de la noción de "Síndrome de la personalidad autoritaria". Estas referencias permiten que Diana Baumrind ampliara estas consideraciones y lo llevó al nivel del control parental.

La referencia que hace Baumrind (1966) de Fromm es muy importante porque establece la diferencia entre autoridad racional y una autoridad que inhibe al otro de la relación. Pero de igual importancia para la autora fue el debate acerca de la permisividad en la educación de los niños (as) producto de la visión psicoanalítica, la cual ponía el acento en la gratificación infantil, y la corriente educativa de Dewey quien enfatizó en la libertad de los niños (as) pero fundamentalmente orientada a la exploración intelectual, demarcada en los salones de clase por el currículo educativo y no por el propio deseo de los pequeños.

Con este marco de discusión, Baumrind (1966) propone tres **prototipos de control adulto**, influenciado según afirma la autora, por las prácticas de crianza de educadores, padres y

---

<sup>3</sup> El *estilo parental* es un concepto bastante trabajado en investigación, fue acuñado por Diane Baumrind, en 1966. El concepto de "estilo parental", según Pettit, G.; Bates, J. y Dodge, K. (1997) ha sido clave para demostrar que la efectividad de la paternidad y de la maternidad depende de múltiples elementos, que integrados, llegan a constituirse en estilos definidos de comportamiento de ambas figuras parentales.



consistencia y ordena el propio ambiente social. No solo la percepción individual de este orden, sino también, que modela las conductas de los miembros de la familia como una tentativa de adaptación a las demandas del ambiente social.

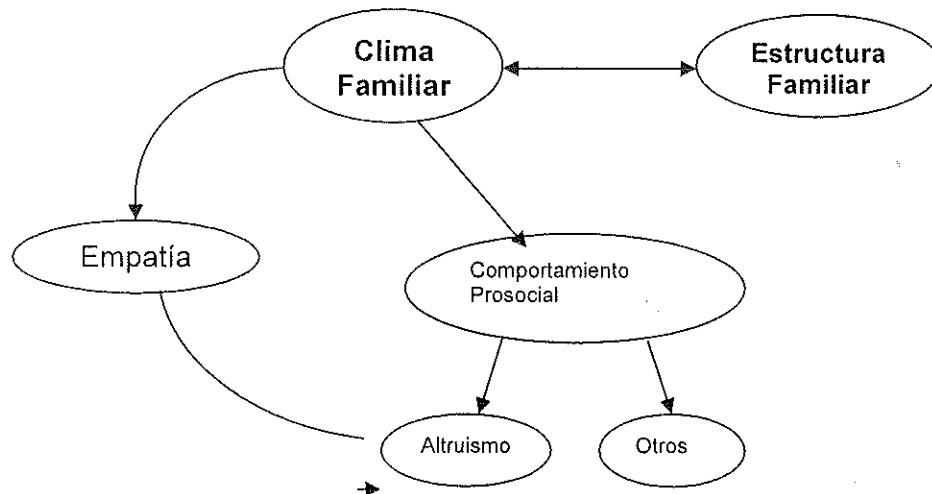
Cada una de estas configuraciones, definidas como prototipos, es una *ejemplificación compleja de características distintivas del grupo tal y como una explícita descripción de conductas parentales (parenting behaviors) que caracteriza a cada miembro del grupo* (Baumrind, 2005, p. 62) (traduc. propia)

Los prototipos que propuso Baumrind son: *Permissive* (Permisivo), *Authoritarian* (Autoritario) y *Authoritative* (adverbio en inglés que significa autorizado pero que en adelante se le nombrará autoritativo), más tarde –1991- la autora señaló un cuarto patrón, el *disengaged parents*, traducido por nosotros como figuras parentales no comprometidas.

Con estas configuraciones la autora proporcionó un modelo de investigación acerca de las prácticas de crianza alejándose de valores humanísticos o religiosos sin carácter científico. Afirma Buri (1991) que a pesar de la existencia de otros modelos para investigar la autoridad parental, el de Baumrind tiene cualidades que lo hacen ser el más frecuentemente citado en la literatura, las ventajas del modelo se refieren a su "*carácter multidimensional, su claridad tipológica y su eficacia empírica* (Buri, 1991, p.110). Además, esta tipología acerca de las relaciones entre padres/madres e hijos (as) fue desarrollada a partir de la observación que algunos investigadores en calidad de jueces realizaron de las interacciones familiares.

En la siguiente figura se presenta las relaciones entre los conceptos aquí destacados:

**Figura 3. Relación entre clima familiar y comportamiento prosocial**



El clima familiar se ve afectado por la estructura de familia, éste a su vez puede favorecer el desarrollo de comportamientos prosociales como el altruismo, la conducta de ayuda entre otros, incidiendo de igual manera en el desarrollo de la empatía (en sus aspectos





cognitivos, afectivos y actitudinales).(Puede ampliarse esta información en el documento final de tesis presentado en el informe parcial o en la biblioteca Luis Demetrio Tinoco de la Universidad de Costa Rica)

## 2. Supuestos teóricos

Los supuestos que están en la base de esta propuesta de investigación son los siguientes:

- 1. El comportamiento prosocial es motivado por la empatía.
- 2. La familia y la escuela contribuyen en el desarrollo de habilidades empáticas y de su evocación.
- 3. La violencia escolar debe ser abordada desde una visión positiva de las relaciones y no desde los actos violentos en sí.

## IV. Procedimiento metodológico

### 1. Concepción metodológica.

Se trató de un estudio cuantitativo correlacional no experimental de tipo transversal. Se utilizó la técnica de encuesta para recoger la información que permitió realizar la adaptación para una muestra de niños y niñas costarricenses de la escala de empatía de Bryant (de 1982, Index of Empathy for Children and Adolescents en su versión al castellano) y la construcción de un instrumento que mide la percepción del clima familiar en sus tres prototipos, autoritario, autoritativo y permisivo, tomado de la versión para adultos de Buri, J. (1991).

La investigación se realizó con población infantil escolarizada de 10 a 12 años de escuelas urbanas –públicas- del cantón de Montes de Oca de la provincia de San José.

### 2. Descripción y sustento de las técnicas utilizadas

Un análisis previo a la administración del instrumento sobre clima familiar fue necesario. Para esto se recurrió a un criterio de expertos con el fin de obtener un criterio de validez de contenido. En esta fase participaron 10 profesionales en el área de la educación y de la psicología. A estos profesionales se les solicitó valorar cada uno de los ítemes el cuestionario sobre clima familiar con base en la definición de cada uno de los estilos familiares propuestos por Baumrind. Luego se valoró el grado de acuerdo entre los criterios y se mantuvieron los ítemes que obtuvieron un nivel de acuerdo entre el 90% y 100% como sugiere el autor del cuestionario para jóvenes y adultos. Posteriormente, una vez tabulada la información recolectada a partir de los instrumentos, se procedió a realizar el análisis estadístico de los datos, para esto se efectuó el análisis estadístico alfa de Cronbach para obtener el coeficiente de confiabilidad y un análisis de regresión lineal para valorar el porcentaje de la variable independiente que se explica por las variables dependientes.



### **3. Selección de la muestra o participantes**

La muestra estuvo conformada por 444 participantes 232 niños y 212 niñas. En su mayoría procedentes de familias donde conviven ambos padres. Distribuidos en dos estudios, el primero un estudio piloto con 150 casos y un estudio principal con 294 participantes. La muestra se escogió por utilizando un criterio de conveniencia.

### **4. Descripción del procedimiento seguido para recolectar y analizar los datos**

El contacto con las escuelas públicas se realizó a través de la Supervisión del circuito del Ministerio de Educación Pública correspondiente al cantón central de Montes de Oca. Toda vez que la supervisora del circuito autoriza que se realice el estudio, se procede a solicitar la colaboración de tres escuelas cuya matrícula inicial fuera superior a 500 estudiantes para garantizar el número de estudiantes requeridos para realizar el estudio piloto y el estudio principal con muestras diferentes de población.

Luego se realiza el contacto personalizado con la Dirección de cada una de estas instituciones a quienes se les entrega una carta con la descripción detallada del estudio.

Como paso previo a la investigación, el proyecto se sometió a criterio de la Comisión ético-científico de la Vicerrectoría de Investigación de la Universidad de Costa Rica para que valorara su formulación teórico-científica así como el procedimiento de recolección de la información.

Al contar con el aval de ambas instancias (Direcciones de instituciones y Comité-ético científico) se procedió a realizar la recolección de la información. En una de las tres instituciones elegidas, fue necesario acordar una cita con cada una de las docentes de los cuartos, quintos y sextos grados para proceder a la administración de los instrumentos sin afectar el desarrollo de sus lecciones.

El tiempo de la administración de los instrumentos tomó un máximo de 30 minutos, para los niños y niñas de cuarto grado y de 20 a 25 minutos para los grados superiores.

Antes de realizar iniciar con el estudio piloto, se entrevistaron 5 niñas y 5 niños escogidos por las docentes de uno de los grupos con los que se trabajaría y se les consulto uno a uno por la comprensión que tenían de los ítemes. Las preguntas formuladas fueron las siguientes: comprendiste la pregunta, podrías explicarme con tus propias palabras lo que quiere decir esta pregunta. Este mismo procedimiento se realiza para indagar acerca de la comprensión de las instrucciones que acompañaban cada escala.

En estas entrevistas no se identificaron dificultades en la comprensión del instrumento de empatía, no obstante, para el cuestionario de autoridad parental y teniendo como referencia el criterio de experto, se realizaron mejoras en la redacción de los 30 ítemes procurando el mayor ajuste posible con la versión original en inglés.

Los datos fueron tabulados en una plantilla para datos del paquete estadístico SPSS y posteriormente se procedió a realizar los análisis estadísticos y su interpretación.



## V. Análisis y discusión de los resultados

### Primer estudio

#### Estudio Piloto de la investigación

##### 1. Descripción de la muestra.

Con este estudio se pretende mejorar los instrumentos así como rectificar aquellos aspectos de la administración que pueden influir en la administración de los mismos.

El estudio se realizó con 150 sujetos, de los cuales 78 fueron varones y 71 mujeres y 1 caso que no anota su sexo. En cuanto al promedio de edad fue de 10.84 años con un mínimo de 10 y un máximo de 12 años.

Todos los entrevistados y entrevistadas en este estudio corresponden a una misma escuela, ubicada en el Cantón Central de Montes de Oca.

A los y las entrevistadas se les consultó con quiénes viven, a lo que respondieron lo siguiente, el 69.3% (104) vive con ambos padres, el 18% (27) solo con la mamá y el 0.7% (1) vive sólo con el padre, el 4% (6) vive con el papá, la mamá y otros familiares y un 8% (12) integra otras estructuras familiares.

En este estudio (por tratarse de un piloto) solamente se le preguntó a 37 estudiantes si tenían hermanos y si sus padres y madres trabajaban, ya que conforme se avanzó en la recopilación de la información se consideró conveniente ampliar datos sociodemográficos acerca de los y las entrevistadas.

De manera que el 40.5% señala que el padre y la madre trabajan y el mismo porcentaje para quienes respondieron que solo el padre trabaja fuera del hogar, solo el 16.2% indica que la madre trabaja en una actividad remunerada y un 2.7% (una niña) responde que su padre es pensionado.

En cuanto a los hermanos (as), el 89.2% indicó que sí los tenía y un 10.8% (4 niños) señala no tener hermanos. Entre estos, la mayoría se ubica entre 1 (32.4%) y 2 hermanos (35.1%) y un 19% indica tener 3 hermanos. El 37.8% indica que sus hermanos son mayores que él o ella y un 32.4% indica que son menores. El 19% responde que tiene tanto hermanos mayores como menores. Un 10.8% responde que no tiene hermanos (as).



## 2. Instrumentos

### Escala de Empatía.

**Confiabilidad del instrumento:** Por tratarse de una versión para población española, antes de iniciar el estudio piloto algunas de las palabras fueron ajustadas adaptándolas según son utilizadas en Costa Rica, sin embargo, uno de los ítemes tuvo que mejorarse en los inicios de este primer estudio ya que algunos niños y niñas requirieron aclaración del ítem: el ítem 4 "Me gusta mucho ver a la gente cuando abre regalos, *incluso* cuando yo no recibo", se modificó de la siguiente manera: "Me gusta mucho ver a la gente cuando abre los regalos, *aunque* yo no reciba ninguno".

En cuanto al ítem 22 "No me molesto cuando veo a un compañero de clase castigado por no obedecer las reglas de la escuela" presentó algunas consultas posiblemente al estar compuesto de dos negaciones. Sin embargo, luego de las aclaraciones el ítem fue respondido sin dificultad.

Por el resto de ítemes no se presentaron ni dudas ni aclaraciones. Ni tampoco se presentaron en las siguientes administraciones.

El análisis de confiabilidad aplicado fue el coeficiente de confiabilidad alfa de Cronbach . Se elige este análisis ya que es el utilizado por la investigación internacional, lo que permite comparar resultados entre investigaciones.

El coeficiente obtenido inicialmente con una muestra de 150 sujetos, fue de **0.65**, con una puntuación media de 13.67 y una desviación típica de 3.28 para los 22 elementos que componen la escala original. Las puntuaciones medias por sexo fueron para el grupo de mujeres 15.89 con una desviación típica de 2.88 y para el grupo de varones de 12.94 con una desviación típica de 3. 59.

Posteriormente, se procedió a realizar un análisis de correlaciones entre todos los elementos y se valoró la eliminación de aquellos elementos que presentaron correlaciones negativas o muy bajas.

Es así como se decide eliminar 3 de los 22 ítemes de la versión al castellano de la Escala de empatía, procedimiento que mejora el coeficiente de confiabilidad alfa de la prueba a **0.72**, dato similar al que se obtiene en la investigación "El análisis de la consistencia interna del instrumento llevado a cabo por Bryant (1982) señala un alfa medio de Cronbach de **0.67**, aumentando con la edad de los sujetos. La fiabilidad test-retest media fue de **0.76** utilizando un breve espacio temporal". (Pérez-Delgado y Mestre, 1999, p.182).

Se toma la decisión de eliminar los ítemes 10, 15, 17, ya que mejora el coeficiente de confiabilidad de la prueba a **0.71**, con una puntuación media de 12.67 y una desviación típica de 3.25 para los 19 elementos de la nueva composición de la escala.



**Tabla 1. Ítemes que se eliminan en la escala de empatía para mejorar el coeficiente de confiabilidad de la escala**

Ítem	Desviación estándar	Coeficiente alfa si el ítem es eliminado
10. Me resulta difícil comprender por qué otra persona se enoja	3.25	0.67
15. Los adultos a veces lloran incluso cuando no tienen motivo para sentirse mal	3.26	0.69
17. Me enoja cuando veo un compañero de clase que finge necesitar ayuda de la maestra todo el tiempo	3.25	0.71

Las puntuaciones medias por sexo fueron para el grupo de mujeres 14.96 con una desviación típica de 2.85 y para el grupo de varones de 11.88 con una desviación típica de 3.50.

A pesar de la eliminación de los ítemes se mantiene el equilibrio en el tipo de referente en el que se expresa cada uno de éstos, ya que los ítemes eliminados corresponden a los 14 ítemes sin referente concreto o neutro.

### **Cuestionario de autoridad parental.**

El instrumento fue sometido a validación de contenido a través de consulta de expertos. El desacuerdo entre jueces fue solo del 10% en 5 de 30 ítemes. Solamente el ítem 20 presentó un desacuerdo del 50% razón por la cual se procede a eliminarlo del cuestionario para la prueba piloto. De tal forma que el cuestionario quedó integrado por 10 ítemes para tipo permisivo, 10 para tipo autoritario y 9 para autoritativo.

**Tabla 2. Distribución de ítemes según subescalas del Cuestionario de autoridad parental**

<b>PERMISIVO</b>	1	6	10	13	14	17	19	21	24	28
<b>AUTORITARIO</b>	2	3	7	9	12	16	18	25	26	29
<b>AUTORITATIVO</b>	4	5	8	11	15	(20)	22	23	27	30

En la primera administración del estudio piloto solamente se utilizaron, como indicador del nivel de calificación las imágenes de "caritas" para que los niños y niñas indicaran su grado de acuerdo. No obstante, se evidenció la necesidad de aclarar a los entrevistados qué quería decir cada una de las imágenes en diferentes momentos, al parecer, el uso de éstas expresiones no fue suficientemente claro para establecer el rango de evaluación del ítem para los estudiantes de quinto y sexto grado.



De manera que se realizó una nueva consulta a los participantes del estudio y recomendaron que en el recuadro donde aparece la imagen se indicara con palabras el nivel de acuerdo al que correspondía la imagen. Así que se agregaron los niveles: "de acuerdo", "más o menos de acuerdo", y "en desacuerdo". Esto mejoró la comprensión acerca de la tarea que debían realizar los entrevistados y entrevistadas para responder a la escala, ya que no se presentaron más dudas al respecto.

A partir de este estudio algunos ítems se revisaron en su redacción, estos fueron, el 1, el 7 y el 8. El primero dice: "En mi casa yo decido cómo hago las cosas al igual que lo hacen mis padres." Esta afirmación se modificó de la siguiente manera, "en mi casa yo decido cómo hago las cosas *que quiero*, al igual que lo hacen mis padres". Después de esta modificación el ítem no volvió a requerir aclaraciones.

En la afirmación 7 se indica: "Mis padres no permiten que contradiga las decisiones que toman". La palabra "contradiga" necesitó aclaraciones por lo que se transforma por "Mis padres no me permiten discutir si estoy en desacuerdo con las decisiones que ellos toman".

En cuanto a la afirmación 8, dice: "Mis padres ponen las reglas en mi casa utilizando el **diálogo**", la palabra diálogo presentó consultas por lo que se transformó como sigue: "Mis padres me guían indicándome qué debo hacer y qué decisiones tomar pero conversando amistosamente conmigo". Posteriormente a estas aclaraciones los estudiantes respondieron a estos ítems sin requerir explicaciones.

**Tabla 3. Ítems modificados en el cuestionario de autoridad parental**

<b>Item original</b>	<b>Item modificado</b>
1. "En mi casa yo decido cómo hago las cosas al igual que lo hacen mis padres."	"En mi casa yo decido cómo hago las cosas <b>que quiero</b> , al igual que lo hacen mis padres".
7. "Mis padres no permiten que contradiga las decisiones que toman"	"Mis padres no me permiten discutir si estoy en desacuerdo con las decisiones que ellos toman".
8. "Mis padres ponen las reglas en mi casa utilizando el <i>diálogo</i> ".	"Mis padres me guían indicándome qué debo hacer y qué decisiones tomar pero conversando amistosamente conmigo".

### 3. Análisis estadísticos de los instrumentos

#### Análisis de Factores de la Escala de Empatía.

En cuanto al análisis de consistencia interna del instrumento, el análisis de confiabilidad alfa de Cronbach indica **0.60** para los 29 ítems, con una media de 54.77 y una desviación estándar de 6.06.



Debido a estos resultados se consideró que un análisis de factores del instrumento global aportaría elementos acerca de la estructura interna de la prueba y verificar de esta manera si es válida la asignación de los ítemes en tres factores correspondientes a los prototipos parentales autoritario, permisivo y autoritativo.

Inicialmente, se obtuvo el índice de Kaiser-Meyer-Olkin el cual mide la adecuación de la muestra (0,59) y el test de esfericidad de Bartlett el cual indica la viabilidad del análisis de factores. Se realizó un análisis de componentes principales rotados por el método Varimax. El análisis de factores se realiza para los 29 ítemes del cuestionario de autoridad parental. Se extrajeron 3 componentes principales ya que el supuesto teórico del cuestionario es la medición de tres prototipos de autoridad parental.

En la matriz factorial rotada con tres factores los pesos de los ítemes se distribuyeron en su mayoría como se esperaba en los prototipos, permisivo, autoritario y autoritativo. La varianza total explicada por estos tres factores fue de 28% (11.76 para el primero, 8.8% el segundo, 7.5% el tercero), lo que también es esperado por la variabilidad de las preguntas.

El gráfico de sedimentación muestra que otros factores explican en una proporción similar el resto de la varianza, se ensaya algunas soluciones factoriales siendo la más importante la solución de 4 factores por la carga factorial superior a 0.5 de tres ítemes, el 13, el 21 y el 28. Sin embargo serían necesarios al menos 6 factores para acercarse al 45.9% del total de la varianza explicada. Razón por la cual se opta por la solución de tres factores ya que se refieren a los factores teóricos que fundamentan el cuestionario, por otra parte, estos factores están constituidos por más de tres ítemes con carga factorial mayor a .40.

El análisis factorial muestra tres componentes principales, de acuerdo con la carga factorial de cada ítem, se establece que el primer componente corresponde al prototipo de autoridad parental de la dimensión **autoritativa**, con un valor característico de 3.40 y una varianza explicada de 11.76%. Este componente está relacionado con aquellas actividades parentales que intenta dirigir las actividades del niño de una manera racional, promoviendo la discusión y compartiendo con el hijo (a) el razonamiento que está detrás de las reglas.

En el segundo componente se ubican los ítemes, que se refieren a la dimensión **autoritaria** definida por formar, controlar y evaluar la conducta y actitudes de el niño (a) motivadas teológicamente y formuladas como si se tratara de una autoridad superior. Este componente obtuvo un valor característico de 2.55 y explica el 8.8% de la varianza. Todos los ítemes excepto por el ítem 17 cargan factorialmente en este componente según lo esperado teóricamente.

En el tercer componente se ubican los ítemes que se refieren a la dimensión de padres y madres **permisivos**, el cual se define por ser un modelo no punitivo, que acepta y afirma la manera en que el hijo (a) manifiesta sus impulsos, deseos y acciones, le consulta y explica acerca de las decisiones y reglas familiares demandando poca responsabilidad acerca de los deberes y orden de conducta en el hogar. Este tercer componente obtuvo un valor característico de 2.16 y explica un 7.5% del total de la varianza.



De manera que, conservando esta solución factorial, el primer componente quedaría compuesto por 8 ítems, el segundo componente por 7 reactivos (se elimina el ítem 17 por su ambigüedad) y el tercer componente con 5 ítems.

Se realizaron las estimaciones de confiabilidad para cada uno de los tres componente, para este análisis se utilizó el coeficiente alfa de Cronbach. Para el factor 1 que agrupa los ítems correspondientes al prototipo de padres y madres autoritativos se obtiene un alfa de **0.75** para 8 ítems, para el factor II con 7 ítems correspondiente al prototipo autoritativo con un alfa de **0.67** y para el factor III, prototipo permisivo, con solo 5 ítems se obtiene un alfa de **0.61**.

**Tabla 4. Distribución de ítems según solución Factorial de tres factores**

Factor	Ítems	Alfa de Cronbach
factor 1 (Autoritativo)	4, 5,8, 11, 22, 23,27y 30	0.75
factor 2 (Autoritario)	9, 12, 16, 18, 25, 26 y 29	0.67
factor 3 (Permisivo)	1, 6, 14,19, 24	0.61

Como ya se mencionó, los ítems 13, 21 y 28 presentan coeficientes superiores a 0.6 en una solución factorial de cuarto factores, pero son eliminados por no corresponder a los factores establecidos teóricamente, sin embargo por su redacción fueron ubicados en el prototipo permisivo. Estos ítems dicen:

- Mis padres casi nunca me dicen cómo quieren que me comporte.
- Mis padres casi nunca me dicen qué tengo que hacer o cómo hacerlo.
- Mis padres no me dicen qué quieren que yo haga o cómo quieren que me comporte.

Por tanto, a partir del análisis exploratorio de factores, parece necesario la eliminación de algunos de los ítems de la escala para mejorar el coeficiente de confiabilidad, ya que no presentaron una carga factorial superior a 0.40. Por tanto, se propone en primera instancia eliminar 5 de los 10 ítems correspondientes al prototipo permisivo, 3 del prototipo autoritario y 1 de los 9 ítems del prototipo autoritativo. En la tabla número 5 se muestran cuáles son estos ítems

**Tabla 5. Ítems que se eliminan del cuestionario de autoridad parental según el análisis de las cargas factoriales**

Ítem	Prototipo parental de referencia
2. Mis padres piensan que por mi propio bien debo cumplir con las reglas de la casa aunque no esté de acuerdo con ellas.	(Autoritario)
3. Cuando mis padres me piden que haga algo, tengo que hacerlo inmediatamente sin hacer preguntas.	(Autoritario)



7. Mis padres no me permiten discutir si estoy en desacuerdo con las decisiones que ellos toman.	(Autoritario)
10. Mis padres creen que yo no necesito obedecer las reglas que otras personas me ponen solo porque estas personas sean adultas.	(Permisivo)
13. Mis padres casi nunca me dicen cómo quieren que me comporte.	(Permisivo)
15. Mis padres siempre me guían y me dan consejos que me parecen justos.	(Autoritativo)
17. Mis padres piensan que los problemas de la sociedad se terminarían si los papás dejaran a sus hijos e hijas hacer lo que quieran mientras crecen.	(Permisivo)
21. Mis padres casi nunca me dicen qué tengo que hacer o cómo hacerlo.	(Permisivo)
28. Mis padres <b>no me dicen</b> qué quieren que yo haga o cómo quieren que me comporte.	(Permisivo)

No obstante, al eliminar 9 ítemes, la escala obtiene un coeficiente de confiabilidad alfa de **0.62**, el cual no muestra una mejora relevante en comparación con el coeficiente alfa de **0.60** del cuestionario global de 29 ítemes.

Dos conclusiones se obtuvieron de los análisis estadísticos del estudio piloto para retomar en el estudio principal:

- para el estudio principal de esta investigación en la escala de empatía se eliminan los ítemes sugeridos en la prueba piloto, es decir, los ítemes 10, 15 y 17, por lo que la escala de empatía comprende una versión de 19 ítemes.
- En cuanto al cuestionario de autoridad parental, los diferentes análisis no permiten tener suficiente evidencia para tomar la decisión de eliminar ítemes con la intención de mejorar el coeficiente de confiabilidad alfa de la escala global, así como el coeficiente de confiabilidad de los tres factores. Por tanto se tomó la decisión de realizar la administración del cuestionario con sus 29 ítemes iniciales.

Por último, se consideró importante para el estudio principal integrar algunas preguntas que no fueron consideradas en el primer estudio en la sección de información general, por ejemplo, la composición familiar de los y las entrevistadas, el número de hermanos que se tienen y si los padres y madres trabajan fuera del hogar.



## Estudio principal

### 1. Descripción de la muestra

Para el estudio principal fueron entrevistados 294 sujetos 141 niñas y 153 niños con media de edad de 11.56 años con un mínimo de edad 10 años y un máximo 12 años.

El estudio se realizó en tres escuelas del Cantón de Montes de Oca, la distribución porcentual de entrevistas fue de 21%, 42% y 37% respectivamente. En la siguiente figura se observa dicha distribución.

En cuanto a con quienes viven los niños y niñas se obtiene que el 55.8% viven con ambos padres, un 1% con solo el padre, el 20.4% vive solo con la madre, un 15.3% vive con ambos padres y otros familiares (en su mayoría los abuelos), con el padre y otros familiares 0.3%, con la madre y otros familiares 5.4%, sin los padres pero con otros familiares 1.7%.

El 91.5% (269 de los entrevistados) tienen hermanos o hermanas y en su mayoría tienen 2 hermanos (as) 36.1% o 1 solo hermano (a) 32%, le sigue el grupo que indica 3 hermanos (as) 12.3% y los que dicen ninguno con un 7.5%.

En cuanto a la situación laboral de los padres y madres, el 23.1% indica que la madre trabaja, el 41% indica que el padre trabaja y el 31.8% señalan que ambos padres trabajan.

La mayor parte de los entrevistados tienen hermanos o hermanas mayores 43.5%, el 25.2% tiene hermanos (as) menores, y el 23.8% tienen tanto hermanos (as) mayores y menores.

### 2. Instrumentos

#### Escala de empatía.

De acuerdo con el estudio piloto se realiza el análisis de confiabilidad de la prueba con 19 ítems. A diferencia del primer estudio o estudio piloto, el coeficiente de confiabilidad de **0.72**, mejora levemente a **0.73** en el estudio principal (la escala de 22 ítems para el primer estudio obtuvo un alfa de **0.65**, en el segundo estudio **0.66**). Con una media de 13.34 mayor que la media del primer estudio con una desviación típica bastante similar de 3.23 (3.25 en el estudio piloto).

En el análisis estadístico para el índice de empatía se obtiene para el grupo de mujeres una media de **0.78** con una desviación de .15, para el grupo de varones, el índice de empatía es de **0.62** con una desviación estándar de .14.

#### Cuestionario de autoridad parental.

Los análisis realizados a este cuestionario en el primer estudio, confirman la viabilidad de mantener tres subescalas o factores como presupuesto teórico del cuestionario. Pero también se demostró que no era pertinente eliminar ítems de la escala ya que los coeficientes alfa no fueron significativos, a excepción de la subescala autoritativa.





Por tanto, el análisis de confiabilidad alfa de Cronbach para el estudio principal para 29 ítemes (cuestionario en su totalidad), es de 0.56 a diferencia del primer estudio donde se obtuvo un coeficiente de 0.60.

En cuanto al análisis por subescala, si se eliminaran los ítemes que se proponen en el análisis factorial del estudio piloto, los coeficientes alfas no mejoran, por tanto, la propuesta de eliminar ítemes no es viable para el estudio principal. Una comparación de estos análisis se puede observar en la tabla siguiente:

**Tabla 6. Comparación del alfa de Cronbach con los ítemes resultado de análisis de factores. Estudio piloto y principal**

<b>Factor</b>	<b>Ítemes</b>	<b>Alfa de Cronbach primer estudio</b>	<b>Alfa de Cronbach segundo estudio</b>
factor 1 (Autoritativo)	4, 5, 8, 11, 22, 23, 27 y 30	0.75	0.67
factor 2 (Autoritario)	9, 12, 18, 25, 26, 29	0.67	0.66
factor 3 (Permisivo)	1, 6, 14, 19, 24	0.58	0.53

En consecuencia, el estudio principal analiza los coeficientes de confiabilidad alfa de Cronbach por factor obteniendo los siguientes datos.

Para el factor referido al estilo parental permisivo se obtiene un coeficiente alfa de 0.60 para 10 ítemes, mejorando a 0.61 si se elimina el ítem f10. Con una desviación estándar de 3.18 y una media de 21.12

Para el factor autoritativo, se obtuvo un coeficiente alfa de 0.68 para 9 ítemes con una desviación estándar de 2.95, y una media de 12.45. No muestra mejora eliminando más ítemes.

Para el factor cuya medición se refiere al modelo autoritario, el alfa de Cronbach para sus 10 ítemes es de 0.62, el cual mejora a 0.66 eliminando tres ítemes, el f7, el f2 y el f3, tal y como se realizó en el estudio piloto, es el único análisis estadístico similar al estudio piloto que produce una mejora relevante en el coeficiente de confiabilidad alfa. Presenta una desviación estándar de 3.07 y una media de 13.80

Sin embargo, procurando mantener una escala con tres factores de 9 ítemes cada uno se toma la decisión de eliminar únicamente el ítem f7 pues se obtiene un coeficiente de 0.64, con una desviación estándar de 3.33 y una media de 16.5. No obstante, el coeficiente alfa de Cronbach para 27 ítemes se mantiene en 0.56. En la siguiente tabla resumimos la presentación de estos datos.



**Tabla 7. Alfa de Cronbach para cada uno de los Factores del cuestionario de autoridad parental (de 18 ítems). Estudio principal**

Prototipo	Ítems	Alfa de Cronbach estudio principal
Autoritativo	4, 5, 8, 11, 15, 22, 23, 27, 30	0.68
Autoritario	2, 3, 9, 12, 16, 18, 25, 26, 29	0.64
Permisivo	1, 6, 13, 14, 17, 19, 21, 24, 28	0.61

Una comparación de medias según sexo para cada una de estas variables indica que para el prototipo autoritativo la media para el grupo de mujeres es de 2.66, con una desviación estándar de .32 y para el grupo de varones es de 2.54 con una desviación estándar de .34.

Para el prototipo autoritario el grupo de mujeres obtiene una media de 2.13 con una desviación estándar de .40, mientras que el grupo de varones obtiene una media de 2.2 con una desviación estándar de .32. En el prototipo permisivo el grupo de varones alcanza una media de 1.70 con una desviación estándar de .38, y para el grupo de mujeres la media es de 1.62 con una desviación estándar de .32.

El interés de este estudio es el de identificar si existe algún grado de relación entre las variables estudiadas, es decir, si la variable dependiente de este estudio, **la empatía** (variable criterio), puede predecirse por otras variables independientes (o predictoras) como lo son las variables que definen el clima familiar (prototipo **permisivo, autoritativo y autoritario**), así como la **edad** y el **grado escolar** en el que se encuentran los y las entrevistadas.

El análisis estadístico que continúa, debe ser atendido teniendo en consideración que los coeficientes de confiabilidad de la prueba se encuentran entre **0.61 y 0.68**.

### **3. Análisis estadísticos de los instrumentos en el Estudio Principal .**

A partir de las medias de cada uno de los ítems de los instrumentos, se construyen nuevas variables que corresponden al índice de empatía y a los prototipos autoritativo, autoritario y permisivo. En el caso de los ítems que se refieren a la escala de empatía no se consideraron los descartados en el estudio piloto (ítems 10, 15 y 17).

En la escala de empatía se recodifican los índices redactados en sentido inverso antes de proceder al análisis. De modo que la respuesta que indica **SI** representa presencia de respuesta empática y las respuestas que señalaron **NO** representa la ausencia de respuesta empática en todos los casos.

Por otra parte, se procedió a recodificar las respuestas de los ítems del cuestionario sobre autoridad parental, ya que se trata de una escala tipo likert de tres puntos, el uno representa el total acuerdo con la dimensión y el tres total desacuerdo con la dimensión. Esto se hace para que la codificación con el número 1 que en la escala representa muy de acuerdo, se recodifique a total desacuerdo, y que la respuesta tres se interprete como total



acuerdo con la dimensión que se evalúa. Todo esto se realiza con el fin de facilitar el análisis estadístico así como su interpretación.

Como primer paso se realiza un análisis de las diferencias de promedios por sexo para las variables principales: el índice de empatía y las variables que se refieren a los estilos familiares, autoritarismo, autoritativo y permisivo.

Los resultados son los siguientes, la respuesta empática en mujeres es de **0.78** con una desviación estándar de **.15**, a diferencia del grupo de varones que presenta una media de **0.63** con una desviación estándar de **.15**, se recuerda que la escala de medición de la respuesta empática se realiza entre 0 y 1, por lo que se deriva de los resultados que en el grupo de las mujeres se presenta una mayor tendencia que el grupo de varones a mostrar respuesta empática.

También se muestran diferencias en lo que se refiere a clima familiar, en el **estilo autoritativo** el promedio para mujeres es de **2.66** (en una escala tipo likert de 1 a 3) y para varones de **2.54**, en el **estilo autoritario** las mujeres obtienen un promedio de **2.13** y los hombres presentan **2.20**. Finalmente el grupo de las mujeres en el **estilo permisivo** obtiene **1.62** y el grupo de los hombres de **1.70**.

**Tabla 8. Promedio según sexo en respuesta empática y el estilo de autoridad parental percibido**

	sexo	N	Promedio	Desviación Estándar
empatía	mujer	141	.7849	.15459
	varón	153	.6283	.14537
autoritativo	mujer	141	2.6628	.32480
	varón	153	2.5400	.34171
autoritario	mujer	141	2.1320	.39525
	varón	153	2.2009	.35429
permisivo	mujer	141	1.6217	.32110
	varón	153	1.6976	.38295

Esto nos informa acerca de la diferencia de puntajes de las variables por sexo, y la viabilidad del análisis para muestras independientes t. de Student. A continuación se presenta dicho análisis.

Tabla 9. Comparación de medias por sexo y variables dependiente e independientes

		Prueba de Levene de Igualdad de Varianzas				
		F	Sig.	t	df	Sig. (2-tailed)
empatía	Se asume la igualdad de varianzas	.645	.423	8.956	292	.000
	No se asume la igualdad de varianzas			8.933	286.134	.000
autoritativo	Se asume la igualdad de varianzas	.593	.442	3.153	292	.002
	No se asume la igualdad de varianzas			3.160	291.716	.002
autoritario	Se asume la igualdad de varianzas	2.779	.097	-1.577	292	.116
				-1.570	281.787	.118
permisivo	Se asume la igualdad de varianzas	2.175	.141	-1.832	292	.068
	No se asume la igualdad de varianzas			-1.845	289.470	.066

Se asume la igualdad de varianzas entre grupos pues no se muestra diferencias significativas entre ellas. En cuanto a la prueba t, los valores obtenidos para la variable **respuesta empática**, son significativos  $t_{(292)} = 8.96$   $p < .001$ , para percepción del estilo de autoridad parental **autoritativo** es igualmente significativo  $t_{(292)} = 3.15$   $p = .002$  pero no es así para el **estilo autoritario** ni para el **estilo permiso**  $t_{(292)} = -1.58$   $p = .116$  y  $t_{(292)} = -1.83$   $p = .068$ , respectivamente.

#### Correlación de Pearson

Se utiliza el índice de correlación de Pearson para medir la relación lineal entre dos variables cuantitativas (es independiente de la escala de las medidas de las variables). El análisis de correlación indica lo siguiente:



Tabla 10. Correlación de Pearson entre las variables estudiadas

	grado	Edad	sexo	número	viven	empatía	autoritativo	autoritario	permisivo
Grado	1	.775**	-.035	-.001	-.030	.142*	.016	-.198*	-.092
Edad		1	.049	.023	-.013	.105	.009	-.097	-.056
Sexo			1	.045	.002	-.464**	-.181**	.092	.107
Número				1	-.090	-.031	.000	.163**	-.037
Viven					1	.062	.043	-.216**	.096
Empatía						1	.266**	-.119*	-.108
autoritativo							1	.049	-.153**
autoritario								1	-.081
permisivo									1

Nota: \*\*la correlación es significativa  $p < .01$ , \*la correlación es significativa  $p < .05$

A continuación se describen las correlaciones entre variables, entre aquellas que se definen como independientes (grado, edad, sexo y percepción de los estilos de autoridad parental) y la variable dependiente que se denomina en esta investigación respuesta empática.

Se aprecia que la correlación entre **grado y empatía** es significativa ( $p < .05$ ) de **.142** y de **-.20** (significativa  $p < .01$ ) con la percepción del modelo autoritario de crianza, este índice indica una relación inversa entre variables.

Esta información se interpreta como a **mayor nivel académico**, se presenta **mayor respuesta empática** y a **mayor grado escolar**, **menor percepción del modelo autoritario** en la crianza. El gráfico de estas relaciones no es lineal por lo que no es posible considerar la variable grado escolar dentro de la ecuación del modelo de regresión. Por otro lado, el nivel de medición de dicha variable es distinto al de las demás pues se refiere a tres niveles: cuarto, quinto y sexto.

En cuanto a la variable **edad**, muestra una correlación con **empatía** de **.10** pero no es significativa y de **-.10** con percepción del modelo autoritario la cual tampoco es significativa.

Acerca de la variable **sexo**, se muestra una correlación negativa con el índice de **empatía** de **-0.46** (correlación significativa  $p < .01$ ), esto indica que en el grupo de varones (codificados con el mayor valor de la escala 2) se presenta una menor respuesta empática.

Por otro lado, la variable **sexo** obtiene una correlación significativa ( $p < .01$ ) de **-.181** con la variable percepción del **modelo autoritativo**, el grupo de mujeres percibe más el modelo





autoritativo en su crianza que los hombres, y una correlación no significativa de .10 con la percepción del modelo permisivo (lo cual nos da un indicio de que el grupo de varones percibe más el estilo permisivo en su crianza que las mujeres).

En cuanto al **número de hermanos**, únicamente se presenta una correlación significativa de **0.16** ( $p < .01$ ) con la percepción del **modelo autoritario**.

Al respecto de la estructura de familia (**con quienes viven los estudiantes**), solamente se obtiene una correlación negativa significativa ( $p < .01$ ) con la percepción del **modelo autoritario** de **-0.22**. Esto es que situaciones en las que el niño o la niña vive con la madre o el padre en unión de otros familiares, presentan **menor percepción del modelo autoritario**. A continuación se presenta un gráfico de las relaciones entre las diversas estructuras de familia con la percepción del modelo autoritario.

La correlación entre **respuesta empática** con la percepción del **estilo autoritativo y autoritario** es significativa, de **0.27** ( $p < .01$ ), y **-0.12** ( $p < .05$ ) respectivamente, y no significativa con la percepción del estilo permisivo **-0.11**.

Por último, la percepción del **estilo autoritativo** presenta una correlación inversa significativa ( $p < .01$ ) con la percepción del **estilo permisivo** de **-0.15**.

El análisis de correlación permite concluir que la variable edad tiene menor grado de correlación entre las variables en comparación con el grado escolar, por otra parte, el número de hermanos y la estructura de familia de los entrevistados (pregunta con quien vive el estudiante) presenta correlaciones bajas entre variables, de manera que en el análisis de Regresión Lineal que se propone a continuación se trabajará únicamente con la variable respuesta empática, sexo y clima familiar (en sus tres estilos de autoridad parental).

Como se mencionó, el grado escolar no se considera en el análisis de regresión debido a que se trata de un nivel de medición distinto al de las demás variables del modelo.

### Análisis de Regresión

El análisis de regresión múltiple es un modelo matemático de la relación entre una variable dependiente y las variables independientes definidas en el estudio como variables predictivas. En esta investigación la variable dependiente o variable criterio es la respuesta empática y las variables independientes o predictivas son el clima familiar en sus tres prototipos, la edad y el sexo.

El análisis de regresión lineal arroja un coeficiente de determinación  $R^2$  de **0.26**, lo cual indica que la predicción de la variable **respuesta empática** utilizando las 5 variables mencionadas puede explicar el 26% de la varianza total de dicha variable, resultado estadísticamente significativo de  $p < .000$ . Este análisis de varianza se le conoce por su escritura en inglés como ANOVA y se puede observar en detalle en el anexo 9.



Según los coeficientes estandarizados Beta y la significancia estadística nos informa si el modelo propuesto de 4 variables independientes se trata de un modelo efectivamente explicativo de la varianza de la respuesta empática.

Dicho análisis muestra que el peso de la correlación es significativo para el modelo autoritativo con una  $\beta$  de .188 con una significancia de  $p < .001$  y para sexo con una  $\beta$  de -.417 con significancia de  $p < .001$ , las correlaciones de las variables autoritario y permisivo no son estadísticamente significativas.

Por otro lado, la prueba de Durbin-Watson (1.75) muestra que no existe colinealidad entre las cinco variables del modelo cuya variable dependiente es la empatía, por otro lado se obtiene una dispersión de .14, lo que es bastante baja. Se presenta a continuación una tabla donde se muestra el diagnóstico de colinealidad de variables.

Tabla 11. Diagnóstico de colinealidad <sup>a</sup>

Modelo	Dimensión	Índice de la Condición	Proporción de Varianza				
			(Constante)	sexo	autoritativo	autoritario	permisivo
1	1	1.000	.00	.00	.00	.00	.00
	2	7.704	.00	.90	.02	.01	.02
	3	10.681	.00	.00	.03	.14	.71
	4	14.966	.01	.02	.30	.69	.06
	5	30.530	.99	.07	.66	.16	.22

a. Variable dependiente: empatía

De manera que se confirma la viabilidad para plantear un modelo de 4 variables independientes y el índice de empatía como variable dependiente. Los resultados de este análisis se presentan a continuación.

Tabla 12. Modelo de 4 variables independientes para la variable dependiente respuesta empática. Coeficientes estandarizados



Model	Coeficientes estandarizados		T	Sig.
	Beta			
1	(Constant)		7.864	.000
	autoritativo	.188	3.613	.000
	autoritario	-.093	-1.826	.069
	permisivo	-.042	-.816	.415
	Sexo	-.417	-8.025	.000

Debido a que el grado escolar se mostró como una variable con posibilidad de explicar en parte la varianza de la respuesta empática, se realizó un análisis de comparación de medias entre grupos (ONEWAY). Los resultados de este análisis (ANOVA) indican que la relación de la variable respuesta empática con grado escolar, es significativa  $F_{(2, 291)} = 4.92$   $p = .008$  así como la variable estilo autoritario con grado escolar con  $F_{(2, 291)} = 6.18$   $p = .002$  (Anexo 10).

### Discusión de resultados

Al iniciar esta investigación la autora se propuso dar respuesta a la siguiente pregunta de investigación:

¿Cuáles son los aspectos del clima familiar, que tienen relación con la manifestación de respuesta empática en un cuestionario de empatía en una muestra de niños y niñas de edad escolar?

Para responder a esta pregunta, la investigación se basó en dos cuestionarios uno que evalúa la percepción del clima familiar y otro para medir el índice de empatía de la muestra encuestada. Además de estos instrumentos se utilizó un cuestionario que indagó información general acerca de los niños (as) encuestados (as).

La muestra para el estudio inicial o estudio piloto estuvo constituida por 150 sujetos, de ellos 78 eran varones y 71 mujeres, el promedio de edad fue de 10.8 años. En el segundo estudio o estudio principal fueron entrevistados 294 sujetos 141 niñas y 153 niños con un promedio de edad de 11.5 años con un mínimo de edad 10 años y un máximo de 12 años en ambos estudios.

### Cuestionario de información general.



Los datos sociodemográficos de ambos estudios indican que los niños y niñas encuestados pertenecen a familias cuya estructura en su mayoría corresponde a la convivencia con ambos padres, 69.3% y 55.8% respectivamente, seguido por la estructura familiar constituida por solo la madre, un 18% en el estudio piloto y un 20% en el estudio principal. La estructura familiar que incluye a ambos padres y otros familiares (principalmente alguno de los abuelos o ambos), en el estudio piloto representa un 4%, a diferencia del 15.3% registrado en el estudio principal, lo que nos indica que 71.1% de la muestra del estudio principal vive con su padre y su madre.

Por tanto, aunque en este estudio no se pregunta directamente por las transiciones de pareja de las figuras parentales de los y las participantes en esta investigación, el cuestionario de preguntas generales reflejó que en su mayoría procedían de familias con cero transiciones, lo cual es positivo para la crianza de los hijos e hijas como se muestra en la investigación de Kurdek, L.; Fine, M. y Sinclair, R. (1995), puesto que se presentan menos factores de estrés que intervienen en la crianza de los hijos e hijas.

En este estudio no se evaluó la percepción del conflicto familiar, lo que también es importante para valorar el clima familiar de los y las menores, lo que puede ser valorado en futuras investigaciones.

Al respecto de la pregunta si el padre y la madre trabajan fuera de casa, se obtienen porcentajes similares entre los estudios, por ejemplo, en el estudio piloto el 40% de la muestra indica que ambos padres trabajan, un 31.8% en el estudio principal. En el primer estudio, un 40% de los entrevistados (as) responde que sólo el padre trabaja, en relación con un 41% del estudio principal que indica que sólo el padre trabaja.

Es importante destacar que la mayoría de los niños y niñas que indicaron vivir sólo con la madre también señalan que ella trabaja. Esto proporciona un indicador en cuanto a las posibles transformaciones que han sufrido las familias costarricenses en lo que se refiere al trabajo de la mujer fuera del hogar.

La pregunta acerca de si los hermanos o hermanas son mayores o menores que los (as) participantes del estudio, aporta poca información relevante en cuanto a la relación con las variables respuesta empática y clima familiar, por otro lado, no es posible comparar los resultados de esta pregunta (y la pregunta sobre el número de hermanos) entre el estudio piloto y el principal ya que se formuló únicamente para el segundo estudio al considerarse que podría arrojar información importante.

#### **Instrumentos utilizados en el estudio.**



Se utilizó el coeficiente de Confiabilidad alfa de Cronbach para el análisis de consistencia interna de los instrumentos.

A partir del análisis de confiabilidad, la escala de Empatía para niños y adolescentes (versión en español de Pérez-Delgado y Mestre), indica que para obtener valores estadísticamente significativos para la muestra de esta investigación, deben eliminarse tres de sus 22 ítemes.

El coeficiente alfa de Cronbach obtenido, luego de la eliminación de los ítemes, fue de **0.73**, coeficiente idéntico al que se obtuvo en la muestra española con 509 sujetos. Estos resultados sugieren la importancia de replicar la administración de este instrumento en otras muestras infantiles costarricenses para obtener datos que confirmen o no los resultados de esta investigación, ya que se trata de la primera administración de este instrumento para el contexto nacional.

En cuanto a la construcción y validación del cuestionario sobre clima familiar basado en el Parental Authority Questionnaire, (PAQ) de Buri. Ha demostrado ser un instrumento que permite evaluar la percepción del clima familiar (entendido como el prototipo o estilo parental que se utiliza para disciplinar a los hijos e hijas).

El análisis de este instrumento indicó la necesidad de eliminar un ítem de cada una de las tres subescalas teóricas que lo componen para obtener un mejor coeficiente de confiabilidad, lo que arrojó una nueva estructura del instrumento de 9 ítemes por subescala y no de 10 como la versión original para jóvenes y adolescentes.

El coeficiente de confiabilidad reporta un **0.68** para el prototipo autoritativo, de **0.64** para el prototipo autoritario y de **0.61** para el prototipo permisivo, coeficientes que contrastan con la investigación de Buri en 1991 quien obtiene (con jóvenes adultos) coeficientes mayores a **0.77**. Sin embargo, esta comparación es limitada por tratarse de investigaciones con muestras de edad muy diferentes entre sí.

Se ve conveniente realizar otras aplicaciones de este instrumento con población infantil para comparar resultados entre muestras y profundizar en su construcción. Igualmente se considera pertinente probar el instrumento de J. Buri en una población joven (primer año de universidad) tal y como el autor lo desarrolla para evaluar el comportamiento estadístico del cuestionario, principalmente al respecto de los valores de confiabilidad para Costa Rica.

### **Relación entre variables.**

En cuanto a la variable **género**, el análisis del cuestionario sobre empatía indica una diferencia en la respuesta empática manifestada por varones en relación con la respuesta de las mujeres, este resultado es estadísticamente significativo, siendo mayor el índice de empatía en el grupo de mujeres. Estos resultados son coincidentes con otras investigaciones como se reporta en Mestre Escrivá; V. y colaboradores, 2003.



Contrariamente, no fue posible determinar si existen diferencias significativas entre el índice de Empatía y la variable **edad**.

En cuanto al instrumento sobre percepción del clima familiar, se observan algunas diferencias por **género**. Para el **estilo autoritativo** las mujeres presentan un promedio mayor (2.66) en su percepción del uso de esta configuración disciplinaria por parte de sus padres (madres o encargados) para disciplinarlas, en comparación con los varones (un promedio 2.54), resultados significativos estadísticamente. Los resultados difieren para la percepción del **estilo autoritario** y **permisivo** entre hombres y mujeres, los resultados no son significativos estadísticamente (el estilo autoritario con un promedio para hombres y mujeres de 2.20 y 2.13 y el estilo permisivo de 1.70 y de 1.62, respectivamente).

Estos resultados sugieren que padres y madres utilizan con las hijas un modelo de disciplina distinto al que utilizan con los varones. Posiblemente esto esté en relación con algunos patrones de crianza según género haciendo a las hijas más participes que a los varones del por qué de las reglas del hogar o posiblemente porque las niñas crecen con patrones de comportamiento con tendencia sumisa, o de mayor sometimiento a la autoridad. De esto se desprende que los hijos distinguen más que las mujeres los estilos **autoritarios o permisivos** en su crianza.

Lo que nuevamente lleva a la consideración por las diferencias de género que padres y madres hacen en el modo en que ejercen su autoridad y cómo manifiestan su afectividad con ellos, aplicando quizás un control más autoritario con los varones o de mayor permisividad y menos calidez con éstos, precisamente basados en los estereotipos sociales acerca de los cuidados y modelos en la crianza de los hombres.

Otros estudios en Costa Rica pueden ampliar esta investigación integrando la visión de los padres y de las madres a partir de un instrumento como el cuestionario de crianza parental (PCRI-M) adaptado del inglés por Roa, L. y del Barrio, V. (20001) en una muestra española y utilizado en una muestra costarricense por Angulo, R.I. en el 2008.

Este cuestionario está dirigido a padres y madres y está basado en los modelos parentales propuestos por Baumrind, esto lo hace un instrumento pertinente para complementar el estudio de la percepción de los y las menores.

Por otro lado, el análisis de las correlaciones entre variables del estudio proporciona información para establecer un modelo explicativo que da cuenta de la respuesta empática de los niños y de las niñas que participaron en esta investigación asociada con la variable clima familiar.

En cuanto a la relación entre **grado y empatía** la correlación es significativa (0.14), esto es que a mayor grado escolar se presenta mayor respuesta empática lo que puede estar informando acerca del papel de la escuela en la evocación de respuesta empática, mucho más que la edad de los niños y de las niñas.

Con la percepción del **modelo autoritario** de crianza la relación es inversa, puede suponerse que conforme los individuos enfrentan experiencias educativas, el contexto los



prepara para un mayor seguimiento de las normas, esto podría incidir en el estilo de crianza de las figuras parentales, por lo que se muestran menos autoritarias.

En lo que se refiere a la variable **estructura familiar** (con quién vive el entrevistado o entrevistada), se obtiene una correlación negativa con la percepción del **modelo autoritario**. Esta correlación se refiere a las situaciones en las que el niño o la niña vive con la madre o el padre en unión de otros familiares, principalmente abuelos, presentando menor percepción del modelo autoritario en su crianza.

Posiblemente el que los chicos y chicas vivan con otros familiares los hace estar menos expuestos a discusiones sobre las reglas además de que estos otros familiares pueden interceder en las normas disciplinarias impuestas para el o la menor.

Al respecto de la variable **número de hermanos**, presenta una correlación positiva con la percepción del **modelo autoritario**, lo cual señala que a mayor número de hermanos mayor percepción del modelo autoritario en la crianza, lo cual es esperable pues padres y madres tienen menos condiciones para negociar o discutir las normas del hogar si la prole es numerosa.

Por último, el análisis de Regresión con un modelo de 4 variables, explica el **26%** de la varianza total de la respuesta empática, resultado estadísticamente significativo, específicamente para el **estilo autoritativo** y **sexo** como variables que mejor explican la respuesta empática de los niños y de las niñas de este estudio.

Esto es congruente con la investigación en el campo y con lo que se espera de los estilos de crianza como el modelo autoritativo el cual promueve un desarrollo socioemocional positivo, fundamental en el desarrollo de la respuesta empática.

## VI. Conclusiones y recomendaciones

### 1. Conclusiones

Una de las confirmaciones más importantes de este estudio se refiere a las correlaciones obtenidas del análisis de regresión puesto que indican, que la respuesta empática está explicada en parte por la variable clima familiar específicamente el prototipo de autoridad parental autoritativo y el sexo o género de los entrevistados (as).

El modelo teórico desarrollado al respecto del comportamiento empático y su relación con la variable familia entendida como el soporte, la calidez y la posibilidad de expresar emociones se corrobora en esta investigación, ya que el modelo de crianza autoritativo genera las condiciones para que niños y niñas se desarrollen de manera integral, seguros y confiados en el medio, condiciones esenciales para desarrollar un comportamiento social positivo.

Los modelos autoritativos promueven la discusión y el razonamiento de las reglas, valora positivamente la autonomía y la conformidad con la disciplina. Los padres y madres que



forman bajo este modelo son altamente receptivos y altamente exigentes pero respetuosos de la individualidad de sus hijos. Es por esto que el modelo autoritativo promueve un desarrollo de los hijos (as) seguro, autónomo, confiado.

No obstante el hecho de que las mujeres sean quienes tienen mayores condiciones que los hombres para presentar estos comportamientos, el tema de la empatía adquiere la necesidad de ser abordado desde un enfoque de género para posibilitar el desarrollo de estos comportamientos en hombres y mujeres.

Preocupa que la formación de los varones en esta sociedad se esté dando con modelos de crianza permisivos y autoritarios, ya que la investigación que se ha generado de la mano de la teoría de Baumrind muestra que este tipo de prototipos parentales no promueven individuos maduros emocionalmente, es decir, personas que se conozcan y regulen sus emociones en las relaciones con su entorno social, además es de tomar en cuenta que algunas conductas empáticas en los varones puede llegar a ser mal visto por el entorno social tradicional ante el "riesgo de manifestar respuestas tradicionalmente asociadas con las mujeres" ante la tristeza o el malestar del otro. Autores (Anderson y Sanders, 1998; Zhou, Q. y colaboradores, 2002) han encontrado evidencia de que los padres y madres tienen comportamientos que expresan mayor calidez con las hijas que con los hijos así como mayor apoyo en las interacciones verbales con las hijas que con los hijos.

También se ha observado que patrones de crianza autoritativos a diferencia de los permisivos y autoritarios, favorecen el desarrollo social general de los sujetos, proporcionándoles herramientas para enfrentar el conflicto con la autorregulación y un buen autoconcepto.

Por tanto, es plausible afirmar a partir de los resultados, que los varones son una población vulnerable (en comparación con los patrones de crianza de las mujeres) en su desarrollo socioemocional, sin embargo, la crianza de las mujeres si bien las lleva a presentar una respuesta empática mayor que los varones, merecen la atención en la medida en que estas condiciones las puede llevar a sobre involucrarse y exponerse a sí mismas al identificarse con el otro que sufre. Al respecto de este tema no se ha encontrado bibliografía que pueda orientar estas hipótesis de trabajo.

Esto implicaría que al abordar este tema en grupos de reflexión y de formación de padres, madres y educadores deberán considerarse estas diferencias en la crianza de hombres y mujeres que los hacen proclives a manifestar una respuesta empática en la relación con los otros (y otras).

Por otra parte, la evidencia acerca de la relevancia que tiene el grado escolar en el que se encuentra el sujeto (independientemente de su edad) con la respuesta empática, es significativa como lo es la relación entre grado escolar y percepción del estilo parental autoritario. Esto hace pensar que la escuela es un elemento fundamental en la configuración de la respuesta empática de los niños y de las niñas como instancia formadora y colaboradora en la consolidación de actos ético-morales de las personas.





Podría pensarse que la cultura, representada por las instituciones del estado como lo son la familia y la escuela son las primeras responsables de la crianza de los niños y niñas pues pasan la mayor parte de su tiempo en interacción con éstas. De manera que nuestra investigación sugiere que la escuela comparte con la familia la responsabilidad del desarrollo de comportamientos sociales positivos.

La conclusión que extraemos de esta afirmación es que educadores y educadoras deben conocer los resultados de este tipo de investigaciones pues un ambiente escolar con tendencia autoritativa puede generar condiciones para el desarrollo de la empatía. La investigación sugiere que este tipo de comportamientos prosociales facilitan la sociabilidad, la adaptabilidad y las relaciones con los iguales.

De allí que la Escuela se deba interesar por desarrollar ambientes de calidad en las interacciones entre estudiantes donde impere el ejercicio de la autoridad desde un modelo autoritativo que coadyuve a las familias en el desarrollo de seres humanos comprometidos con acciones solidarias y justas, con una sana adaptación al medio social en el que viven.

Esta investigación es un aporte para educadores (as) –padres y madres- acerca de los estilos de crianza relevantes para el desarrollo de la respuesta empática como lo es el prototipo autoridad parental autoritativo, donde la participación democrática en lo que se refiere a la disciplina es central para el desarrollo de comportamiento prosocial. Asimismo, la investigación ha permitido dar respuesta a las interrogantes centrales del estudio, pero al mismo tiempo deja abiertas otras posibilidades para continuar aportando al respecto de un tema tan fundamental como la convivencia pacífica, justa, solidaria y armoniosa entre las personas, prácticas que nos pueden conducir a generar una verdadera *cultura de paz* en nuestra población más joven.

## **2. Recomendaciones**

### **En el área del desarrollo teórico.**

Se considera de importancia continuar con el estudio del comportamiento prosocial, asociado con el clima familiar y con el clima escolar. Es importante profundizar en el estudio de estas nociones en el contexto costarricense pues interesa el desarrollo de una cultura de paz en esta sociedad.

Debido a las diferencias de género que se han encontrado, se sugiere un abordaje que tome en cuenta estas diferencias en los padrones de crianza para niños y niñas en Costa Rica. Si queremos impactar en el tema de la violencia se requiere conocer con mayor profundidad las diferencias que se establecen en cuanto a los estilos de crianza utilizados por las familias. Profundizar en el conocimiento de las prácticas de crianza de las familias costarricenses para aportar al desarrollo de la ciencia de la familia se considera relevante para ampliar el conocimiento de la !. Vega (2001) llama ciencia de la familia.

### **En el área metodológica.**



Se recomienda probar el comportamiento de la escala de empatía en otras poblaciones infantiles y adolescentes costarricenses con el fin de conocer si es necesaria la eliminación de los tres ítemes que fueron eliminados en este estudio para obtener un coeficiente de confiabilidad estadísticamente significativo.

Sobre el cuestionario que mide la percepción del clima familiar, se recomienda su administración con una muestra de población similar a la de esta investigación para observar su comportamiento estadístico en lo que se refiere a su confiabilidad y verificar si se replican los resultados obtenidos en este estudio.

Además será un aporte importante administrar el cuestionario en su versión para jóvenes como lo realizó el autor del mismo con una muestra de jóvenes universitarios con el fin de verificar si con este grupo de edad se obtienen coeficientes de confiabilidad cercanos a los obtenidos por Buri en su estudio.

Los estudios pueden verse enriquecidos con la entrevista a los padres y madres y la percepción de niños (as) y jóvenes, no obstante, esto implica un aumento de tiempo y costos para la ejecución de la investigación

La experiencia de esta investigación hace ver la necesidad de interactuar con los sujetos del estudio en pequeños grupos para obtener respuestas más razonadas y a la luz de eventos concretos, ya que se considera que la respuesta empática debe ser abordada desde sus dimensiones: cognitiva y afectiva.

### **3. Limitaciones encontradas al realizar el estudio**

La principal dificultad se refiere a la coordinación con las escuelas tanto para la ejecución del proyecto como para la devolución de los resultados.

Debido a que no se cuenta con carga académica para elaborar este proyecto y a que la investigadora tiene comprometido su tiempo en una jornada de tiempo completo para la Universidad de Costa Rica, el artículo científico se concluyó varios meses después de defendido el proyecto de graduación.

En cuanto a los procesos internos a la Universidad, la revisión del Comité ético-científico de los instrumentos atrasó el inicio de la administración de los instrumentos.

## **VII. Bibliografía Consultada para la Investigación**

Angulo, R.I. ( 2008). *Estilos de crianza parental y problemas de conducta en niños y niñas de cuatro comunidades de Horquetas de Sarapiquí*. Trabajo final de graduación para optar por el grado de licenciatura en psicología. Escuela de psicología. Universidad de Costa Rica.



- Avgitidou, S. (2001). Peer Culture and Friendship relationships as contexts for the development of Young Children s pro-social behavior. *International Journal of Early Years Education*, 9 (2), 145-152.
- Batson, C.D., Klein, T.R. Highberger, L. y Shaw, L. (1995). Inmorality from empathy-induced altruism: When compasión and justice conflict. *Journal of Personality and Social Psychology*, 68 (6), 1042-1054.
- Baumrind, D. (1966). Effects of authoritative parental control on child behavior. *Child Development*, 37 (4), 887-907.
- Baumrind, D. (2005). Patterns of Parental Authority and Adolescent Autonomy. *New Directions for Child and Adolescent Development*, (108), 61-69.
- Bierhoff , H.W. y Rohmann, E. (2004). Altruistic Personality in the context of the Empathy-Altruism Hipótesis. *European Journal of Personality*, 18, 351-365.
- Bowlby, J. (1989). *Una base segura. Aplicaciones clínicas de una teoría del apego*. Buenos Aires: Ed. Paidós.
- Bronfenbrenner, U. (1986) Ecology of the family as a Context for Human Development: Research Perspective. *Developmental Psychology*, 22 (6), 723-742.
- Buri, J. (1991). Parental Authority Questionnaire. *Journal of Personality Assessment*, 57 (1), 110-119
- Clark-Carter, D. (2004). *Quantitative Psychological Research. A student's handbook*. New York: Psychology Press
- Coronado, D. (2007). La violencia en la sociedad contemporánea. *Espacio Abierto Cuaderno Venezolano de Sociología*, 16 (3), 417 - 440
- Corvo, K. y Williams, K. (2000). Substance Abuse, Parenting Styles, and Agresión: An exploratory Study of Weapon Carrying Students. *Journal of Alcohol and Drug Education*, 46 (1), 1-13
- Coleman, P. y Byrd, C. (2003). Interpersonal correlates of peer victimization among young adolescents. *Journal of Youth and Adolescence*, 32, 301-314
- Christakis, D. y Zimmerman, F. (2007). Violent Television Viewing During Preschool Is Associated With Antisocial Behavior During School Age. *Pediatrics*, 1, 993-999
- Eisenberg, N y Lennon (1980). Altruism and the Assessment of Empathy in the preeschool years. *Child Development*, 66, 552-557



Eisenberg, N.; Wolchick, S.; Goldberg, L. y Engel, I. (1990). Parental values, reinforcement, and Young Children's prosocial behaviour: A longitudinal study. *The Journal of Genetic Psychology*, 153 (1), 19-36

Eisenberg, N. y McNally, S. (1993). Socialization and Mothers' and Adolescents' Empathy. Related Characteristics. *Journal of Research on Adolescence*, 3 (2), 171-191

Eisenberg, N. , Carlo, G., Murphy, B., Van Court, P. (1995). Prosocial development in late adolescence: A longitudinal study. *Child Development*, 66, 1179-1197

Eisenberg, N. y Miller, P.A. (1987) The relation of empathy to prosocial and related behaviors. *Psychological Bulletin*, 101 (1), 91-119

Fonagy, P. (1998) An attachment theory approach to treatment of the difficult patient. *Bulletin of Menninger Clinic*, 62 (2), 147- 169

Fuentes, M., Ortiz, M., López, F y Etxebarria, I. (1999). Altruismo y conducta prosocial: concepto y teorías. En E. Pérez-Delgado y V. Mestre (Coords) *Psicología Moral y crecimiento personal*. (pp.141-154). Barcelona: Editorial Ariel, S.A.

Fundación Arias para la paz y el desarrollo humano. (2006) *Informe especial sobre armas, violencia y juventud*. Recuperado el 11 de junio del 2009 de <http://www.arias.or.cr/es/vernoticia.php?id=AC026878>

González , M.D. (1992). *Conducta Prosocial: Evaluación e Intervención*. Madrid: Ed. Morata S.A.

Hoffman, M.L. y Eisenberg, N., y Sheffield, A. (2001). The Origins and Social Significance of Empathy-Related Responding. A Review of Empathy and Moral Development: Implications for Caring and Justice. *Social Justice Research*, 14 (1), 95-120

Informe Estado de la Nación. (2004). *Brechas de equidad entre los géneros: acumulación de retos*. Recuperado mayo, 2009 de <http://www.estadonacion.or.cr/InformesPDF/XI-Informe/AporteCap1.pdf>

XIII Informe del Estado de la nación. (2007) Recuperado en marzo, 2009 de <http://www.estadonacion.or.cr/Info2007/Paginas/prologo.htm>

Kerr, D. y Michalski, J. (2007) Family Structure and Children's Hyperactivity Problems: A Longitudinal Analysis. *Canadian Journal of Sociology/Cahiers canadiens de sociologie*, 32 (1), 85-112

Kumpfer, K.L.; Olds, D.L; Alexander, J.F.; Zucker, R.A.; and Gary, L.E. Family etiology of youth problems. In: Ashery, R.S.; Robertson, E.B.; and Kumpfer K.L.; eds. *Drug Abuse Prevention Through Family Interventions*. NIDA Research Monograph No. 177. Washington, DC: U.S. Government Printing Office, pp. 42-77, 1998.



- Krevans, J. y Gibbs, J. (1996) Parents use of inductive discipline: Relations to children's empathy and prosocial behavior. *Child Development*, 67, 3263-3267.
- Kurdek, L.; Fine, M. y Sinclair, R. (1995) School Adjustment in Six Graders: Parenting Transitions, Family Child and Peer Norm Effects. *Child Development*, 66, 430-445.
- Kurtz, C. Y N. Eisenberg, N. (1983). Role-taking, empathy, and resistance to deviation in children. *The Journal of Genetic Psychology*, 142, 85-89.
- Laliberté, M; Boland, F; Leichner, P. (1999). Family factors specific to disturbed eating and bulimia nervosa. *Journal of clinical psychology*, 55 (9), 1021-1040.
- Latzer, Y., Hochdorf, Z., Bachar, E. y Canetti, L. y colaboradores (2002). Attachment style and family functioning as discriminating factors in eating disorders. *Contemporary Family Therapy*, 24 (4), 581-599.
- León, A.T. y Zúñiga, I. (2001). Los retos que enfrenta la familia de cara al nuevo siglo, desde la perspectiva de los niños y las niñas. En I. Vega y A. Cordero (eds) *Realidad familiar en Costa Rica*. (pp. 59-84). San José: FLACSO Sede San José, UNICEF, Instituto de Investigaciones Psicológicas de la Universidad de Costa Rica.
- López, F., Fuentes, M.J., Ortiz, M.J. y Etxebarria. (1999). Cómo promover la conducta prosocial y altruista. En E. Pérez-Delgado y V. Mestre (Coords) *Psicología Moral y crecimiento personal*. (pp. 211-225). Barcelona: Editorial Ariel, S.A.
- Ma, H. K., & Leung, M. C. (1991). Altruistic orientation in children: Construction and validation of the Child Altruism Inventory. *International Journal of Psychology*, 26, 745-759.
- Ma, H.K. (2003). The relationships of the family social environment, peer influences and peer relationships to altruistic orientation in Chinese children. *The Journal of Genetic Psychology*, 164 (3), 267-274.
- Mills, R., Pedersen, J. y Grusec, J. (1989). Sex differences in reasoning and emotion about altruism. *Sex Roles*, 20 (11-12), 603-621.
- Ministerio de Educación Pública de Costa Rica (MEP). (2008) Boletín 07-08. *Casos de violencia en los centros educativos*. Departamento de Análisis Estadístico. Dirección de Planificación Institucional, 1-8.
- Mestre Escrivá, V., Pérez – Delgado, E., Frías Navarro D. (1999). Instrumentos para la Evaluación de la Empatía. En E. Pérez-Delgado y V. Mestre (Coords) *Psicología Moral y crecimiento personal*. (pp.181-190). Barcelona: Editorial Ariel, S.A.
- Mestre Escrivá, V., Pérez – Delgado, E.; Samper, P. y Martí, M. *Diferencias de género en la empatía y su relación con el pensamiento moral y el altruismo*. Recuperado el mes de mayo del 2003 en <http://www.indicelP.htm>.





Mestre, V., Samper, P., Nacer, J.M., Tur, A., Cortés, M.T. (2006) Psychological processes and family variables as *prosocial behavior* predictors in a sample of spanish adolescents. *Psychological Reports*, 98 (1), 30-36

Moore, Ch. y Sh. Macgillivray (2004). Altruism, Prudence, and Theory of Mind in Preschoolers. *New Directions for Child and Adolescent Development*, 103, 51-62.

Moreno , M; Vacas, C. y Roa, J.M. (2006). Victimización escolar y clima sociofamiliar. *Revista Iberoamericana de Educación*, 40, 6-15.

ONU (1999). 53/243. Declaración y Programa de Acción sobre una Cultura de Paz. Asamblea General del 6 de octubre de 1999. Recuperado el martes 26 de mayo del 2009, de [http://www3.unesco.org/iycp/kits/sp\\_res243.pdf](http://www3.unesco.org/iycp/kits/sp_res243.pdf)

Pakaslahti, L., Karjalainen, A. y Keltikangas-Jäivenen, L. (2002). Relationships between adolescent prosocial problem-solving strategies, prosocial behaviour, and social acceptance. *International Journal of Behavioral Development*, 26 (2), 137-144.

Pettit, G.; Bates, J. y Dodge, K. (1997). Supportive Parenting, Ecological Context, and Children's Adjustment: A Seven -Year Longitudinal study. *Child Development*, 68 (5), 908-923.

Roa, L. y del Barrio, V. (20001). Adaptación del cuestionario de crianza parental (PCRI-M) a población española. *Revista latinoamericana de psicología*, 33 (3), 329-341.

Roberts, W. y Strayer, J.(1996). Empathy, emotional expressiveness, and prosocial behavior. *Child Development*, 67(2), 449

Roussel, L. (1996). Peut-on donner une définition de la famille? En R. Steichen y G. de Villers (Coords) *La famille y les familles: quelle identité aujourd'hui?* (pp. 13-26) Louvain-la-Neuve: Bruylant-Academia.

Strayer, J (2004) Children's anger, emotional expressiveness, and empathy: Relations with parent's, empathy, emotional expressiveness, and parenting practices. *Social Development*, 13 (2), 229

Vaes, J., Paladino, M-P, Leyens, J-P., (2002) The lost e-mail: Prosocial reactions induced by uniquely human emotions. *British Journal of Social Psychology*; 41(4), 521-534

Warden, D. y Mackinnon, S. (2003) Prosocial children, bullies and victims: An investigation of their sociometric status, empathy and social problem-solving strategies. *Journal of Developmental Psychology*, 21, 367-385.

Zhou, Q, Eisenberg, N., Losoya, S., Fabes, R., Reiser, M., Guthrie, I., Murphy, B., Cumberland, A., y Shepard, S. (2002) The relations of parental warmth and positive expressiveness to children's empathy-related responding and social functioning: A longitudinal study. *Child Development*, 73 (3), 893-915



## VIII. Anexos

Anexo 1. Cuestionarios

Anexo 2. Cartas dirigidas a las diferentes instancias donde se solicitaron los permisos

Anexo 3. Informe ejecutivo entregado a las instituciones

Anexo 4. Artículo sometido a revisión a partir de la investigación en la Revista Iberoamericana de Educación.

Anexo 5. Cartas dirigidas a los directores y directoras como constancia de la devolución de resultados.



## *Anexos*



**Escala de empatía para niños y adolescentes  
(Versión en español Pérez-Delgado y Mestre)**

**Instrucciones:**

Lee cada oración que aparece a continuación.

Marca con una equis sobre **Sí**, si estás de acuerdo o sobre **No** si no estás de acuerdo con lo que cada oración afirma.

1. Me siento triste al ver a una niña que no encuentra a nadie con quien jugar	Sí	No
2. La gente que se besa y abraza en público es tonta	Sí	No
3. Los niños que lloran porque son felices son tontos	Sí	No
4. Me gusta mucho ver a la gente cuando abre los regalos, incluso cuando yo no recibo	Sí	No
5. Ver a un niño llorando me da ganas de llorar	Sí	No
6. Me disgusto cuando veo que se le hace daño a una niña	Sí	No
7. Incluso cuando no sé por qué alguien se está riendo, yo me río también	Sí	No
8. A veces lloro cuando veo la televisión	Sí	No
9. Las niñas que lloran porque son felices son tontas	Sí	No
10. Me resulta difícil comprender por qué otra persona se enoja	Sí	No
11. Me molesto cuando veo que se le hace daño a un animal	Sí	No
12. Me siento triste al ver a un niño que no encuentra a nadie con quién jugar	Sí	No
13. Algunas canciones me ponen tan triste que me dan ganas de llorar	Sí	No
14. Me molesto cuando veo que se le hace daño a un niño	Sí	No
15. Los adultos a veces lloran incluso cuando no tienen motivo para sentirse mal	Sí	No
16. Es tonto tratar a los perros y a los gatos como si tuvieran sentimientos igual que las personas	Sí	No




Centro Educativo: \_\_\_\_\_

17. Me enojo cuando veo un compañero de clase que finge necesitar ayuda de la maestra todo el tiempo	Sí	No
18. Los niños que no tienen amigos probablemente es porque no quieren tenerlos (no les hacen falta)	Sí	No
19. Ver a una niña llorando me da ganas de llorar	Sí	No
20. Pienso que es ridículo que algunas personas lloren durante una película triste o mientras leen un libro triste	Sí	No
21. Soy capaz de comerme todos mis confites incluso cuando veo a alguien mirándome y deseando uno	Sí	No
22. No me molesto cuando veo a un compañero de clase castigado por no obedecer las reglas de la escuela	Sí	No

Cuestionario de Autoridad Parental para niños y niñas.

Cada oración afirma cosas que ocurren en una familia. Responde cuanto se aplica a tu familia cada una de ellas. Si estás de acuerdo con la afirmación, pon una X en la columna de la carita 😊 estas mas o menos de acuerdo. 😐 con una X en la columna del centro 😐 Y si no estas de acuerdo, pon una X en la columna de la carita ☹️

	😊 De acuerdo	😐 Mas o Menos	☹️ En desacuerdo
1. En mi casa yo decido cómo hago las cosas que quiero, al igual que lo hacen mis padres.			
2. Mis padres piensan que por mi propio bien debo cumplir con las reglas de la casa aunque no esté de acuerdo con ellas.			
3. Cuando mis padres me piden que haga algo, tengo que hacerlo inmediatamente sin hacer preguntas.			
4. Cuando se pone una regla en la casa, mis padres conversan en familia las razones que tienen para ponerla.			
5. Mis padres siempre me dejan conversar con ellos si las reglas de mi casa no me parecen justas.			
6. Soy libre de hacer lo que quiero y libre de expresar mis propias opiniones aunque a mis padres no les guste lo que decido.			
7. Mis padres no me permiten discutir si estoy en desacuerdo con las decisiones que ellos toman.			
8. Mis padres me guían indicándome que debo hacer y qué decisiones tomar pero conversando amistosamente conmigo.			
9. Mis padres creen que deben ser muy estrictos conmigo para que me comporte como ellos quieren.			
10. Mis padres creen que yo no necesito obedecer las reglas que otras personas me ponen solo porque estas personas sean adultas.			
11. Entiendo bien como quieren mis padres que me comporte con mi familia, pero también se que puedo decir lo que pienso si no estoy de acuerdo con ellos.			
12. Mis padres siempre me enseñan que ellos son los que mandan en la casa.			

	 De acuerdo	 Mas o menos	 En desacuerdo
13. Mis padres casi nunca me dicen cómo quieren que me comporte			
14. Mis padres casi siempre hacen lo que yo quiero que hagan.			
15. Mis padres siempre me guían y me dan consejos que me parecen justos.			
16. Mis padres se molestan mucho si no estoy de acuerdo con ellos.			
17. Mis padres piensan que los problemas de la sociedad se terminarian si los papás dejaran a sus hijos e hijas hacer lo que quieran mientras crecen.			
18. Se bien cómo quieren mis padres que me comporte, y si no lo hago como quieren me castigan.			
19. Mis padres me dejan tomar mis propias decisiones sin meterse mucho conmigo.			
21. Mis padres casi nunca me dicen qué tengo que hacer o cómo hacerlo.			
22. Entiendo bien las reglas que ponen mis padres en mi casa, y creo que son justas para todos mis hermanos y hermanas.			
23. Mis padres me indican qué debo hacer, pero me escuchan si no estoy de acuerdo con algo de lo que me piden.			
24. Mis padres me permiten tener mis propias opiniones en la familia y la mayor parte del tiempo puedo tomar mis propias decisiones.			
25. Mis padres creen que la mayor parte de los problemas de la sociedad se resolverian si los papás fueran más estrictos con los hijos y las hijas cuando no hacen caso.			
26. Con frecuencia mis padres me dicen qué quieren que yo haga y cómo quieren que lo haga.			
27. Mis padres me dicen muy claro cómo quieren que sea mi conducta, pero me entienden si yo no estoy de acuerdo con ellos.			
28. Mis padres no me dicen qué quieren que yo haga o cómo quieren que me comporte.			
29. Mis padres siempre me dicen qué quieren que yo haga y tengo que hacerlo porque ellos dicen que son los que mandan.			
30. Si una decisión de mis padres me lastimara, podríamos conversar sobre ello y reconocerian si se equivocaron.			

## Anexo 2.

### a. Carta de solicitud de autorización para realizar la investigación dirigida a la Dirección Regional de San José circuito 10.

Martes 6 de mayo del 2008

Licda. Cristina Rodríguez  
Supervisora Circuito 10 Montes de Oca  
Dirección Regional de Educación de San José  
Ministerio de Educación Pública

Estimada señora:

Me dirijo a usted solicitando su autorización para realizar en las escuelas de su circuito, la investigación correspondiente a mi proyecto de Maestría en Psicología de la Universidad de Costa Rica, el cual versa acerca del comportamiento prosocial.

He aprobado mi examen de candidatura en los meses pasados y cuento con el aval de mis profesores tutores para que inicie esta etapa de la investigación, es decir, la recolección de información.

Específicamente, mi trabajo debe indagar acerca de la empatía y el clima familiar de los niños y niñas a través de **dos cuestionarios autoadministrados**, es decir, los niños (as) deben saber leer y escribir, por esta razón es que me interesa la población de **cuarto, quinto y sexto grado**.

Los pasos a seguir son los siguientes:

1. Envío de una carta a los padres y madres de familia con la debida información del proyecto solicitando su consentimiento ("Consentimiento informado") para que los hijos (as) participen en la investigación.



Licda. Kathia Alvarado Calderón  
Psicóloga

2. Los niños y niñas que traigan su autorización completarán dos cuestionarios, son fáciles de llenar pues son tipo likert en una escala de acuerdo de 1 a 5, por lo que no se extenderá más de 30 minutos, según se estima.
3. Se requiere de una sola aplicación por lo que la intervención en el aula será únicamente en este momento.

De modo que la autorización sería para que pueda encuestar a los niños (as) de cuarto, quinto y sexto grado con dichos cuestionarios y enviar la carta de consentimiento informado a los padres y madres de estos niños (as).

Adjunto encontrará uno de los cuestionarios que se administrarán, el otro se encuentra en revisión, pero en cuanto esté listo me comprometo con usted para hacerlo llegar a su oficina.

Considero que esta investigación puede trascender el espacio universitario pues se trata de estudiar la relación del comportamiento empático con el clima familiar de nuestros niños (as), con miras a disminuir patrones violentos de relación entre los menores.

Sabemos que una buena relación entre familia y escuela es de vital importancia para el éxito no solo académico sino social del estudiante, y este proyecto nos puede orientar para buscar otros posibles encuentros entre ambas instancias de formación.

Me pongo a su disposición en el teléfono 2207-5083 (oficina) y en el número celular 8365-2415.

Con toda consideración,

Licda. Kathia Alvarado C.  
Psicóloga

Adjunto. Cuestionario sobre empatía.



Universidad de Costa Rica  
Facultad de Educación  
Instituto de Investigación en Educación

---

## Anexo

### Devolución a las Escuelas participantes

**Informe de la Investigación Titulada**  
**“Clima Familiar y comportamiento prosocial en niños y niñas de edad escolar”**  
**CODIGO DEL PROYECTO: #125**

Investigadora: M.Sc. Kathia Alvarado C.

**1. Introducción**

Esta investigación surge como requisito de graduación del programa de posgrado en psicología con énfasis en investigación de la Universidad de Costa Rica he inscrito posteriormente en el Instituto de Investigaciones en Educación (INIE).

El desarrollo de esta investigación fue posible gracias a la colaboración de tres Escuelas del cantón de Montes de Oca.

Presentamos en este informe los datos relevantes obtenidos a partir de una metodología de orientación cuantitativa así como las conclusiones principales obtenidas a partir de los resultados.

**2. Antecedentes y referentes teóricos:**

Recientemente, hemos escuchado que la violencia en las instituciones educativas se ha incrementado. Para citar algún dato, en el año 2002, 83.838 casos de violencia estudiantil fueron consignados en un estudio estadístico del Ministerio de Educación Pública. Las situaciones de violencia que reportaron fueron las siguientes: agresiones físicas y verbales, mensajes escritos ofensivos, robos y destrucción de materiales.

En aquel momento, 14 niños de cada 100 en preescolar y preparatoria habían sido víctimas de un acto de violencia, 10 de cada 100 niños en primaria y 7 de cada 100 en secundaria, al menos los que se conocen, pues sabemos que muchos no cuentan ni a sus padres ni a sus maestros que están siendo víctimas de agresión.

Por tanto, se considera necesario desarrollar investigación que contribuya a generar procesos de resolución pacífica de conflictos, como alternativa a los procesos violentos de relación entre los jóvenes. Consecuentemente nos interesa incidir en la socialización de comportamientos de orientación interpersonal desde la escuela, razón por la cual se considera que la investigación en el campo del comportamiento prosocial, específicamente el estudio del comportamiento empático es de suma relevancia para alcanzar el objetivo de una convivencia más solidaria y armónica en el colectivo social.

Sin embargo, un paso necesario y básico, es conocer el papel de la familia en la configuración del comportamiento prosocial, empático, cómo este tipo de



Instituto de Investigación  
para el Mejoramiento de la  
Educación Costarricense (IIMEC)  
Facultad de Educación 1





comportamientos es influido por las prácticas parentales al respecto del ejercicio de la autoridad parental, generando un clima familiar que propicie o no relaciones empáticas.

Espacios de interacción como la familia y la escuela reflejan el comportamiento del colectivo social y son estos a su vez los que nutren las pautas de dicho comportamiento.

Claro está que debemos tener presente que son muchos los factores que pueden incidir en la manifestación de comportamientos violentos, como los son la brecha entre pobres y ricos que propicia la vulnerabilidad de las familias, y en consecuencia la depresión o la falta de apoyo parental que coloca en situación de riesgo a los hijos e hijas. Como también los modelos de relación que se experimentan en las escuelas con los docentes y compañeros (as. Por otra parte, se sabe que también pueden influir los modelos de comunicación que se observan en la televisión (Christakis, D. y Zimmerman, F., 2007).

Debido a que el bienestar personal es tan importante como el bienestar y funcionamiento de la colectividad, este proyecto representa un aporte al conocimiento en dos vías:

- a. En lo teórico, en tanto que los resultados de esta investigación arrojan datos acerca del comportamiento prosocial en población infantil costarricense.
- b. En lo social o colectivo, pues de esta investigación se derivan propuestas de intervención para desarrollar habilidades prosociales, específicamente, en contextos educativos.

Nos interesa el estudio de la empatía como motivador del comportamiento prosocial y las posibles relaciones entre el desarrollo de la empatía y el clima familiar tal y como lo reportan los niños y las niñas.

### **3. Objetivos de la investigación**

#### **a) Objetivo general**

Establecer si existe relación entre la percepción del clima familiar (receptividad y exigencia parental) y respuesta empática en niños y niñas de edad escolar.

#### **b) Objetivos específicos**

1. Establecer el índice de empatía en niños y niñas de edad escolar según la escala de empatía para niños y adolescentes, versión en español de Pérez-Delgado y Mestre del Index of Empathy for Children and Adolescents Bryant, 1982. IECA. Edición experimental.



2. Establecer cuál es la percepción que tienen los niños y niñas acerca de su clima familiar mediante un cuestionario sobre clima familiar tomado de la versión de Buri, para jóvenes y adultos.

3. Establecer si existe relación entre la percepción del clima familiar y el índice de empatía en niños y niñas de edad escolar.

#### 4. Metodología de la investigación

##### 1. Concepción metodológica

Se trató de un estudio cuantitativo correlacional no experimental de tipo transversal. Se utilizó la técnica de encuesta para recoger la información que permitió realizar la adaptación para una muestra de niños y niñas costarricenses de la escala de empatía de Bryant (de 1982, Index of Empathy for Children and Adolescents en su versión al castellano) y la construcción de un instrumento que mide la percepción del clima familiar en sus tres prototipos, autoritario, autoritativo y permisivo, tomado de la versión para adultos de Buri, J. (1991)

La investigación se realizó con población infantil escolarizada de 10 a 12 años de escuelas urbanas –públicas- del cantón de Montes de Oca de la provincia de San José.

##### 2. Muestra

La muestra estuvo conformada por 444 participantes 232 niños y 212 niñas. En su mayoría procedentes de familias donde conviven ambos padres. Distribuidos en dos estudios, el primero un estudio piloto con 150 casos y un estudio principal con 294 participantes.

##### 3. Instrumentos

En esta investigación se utilizaron dos instrumentos de recolección de datos:

- **1. Cuestionario de empatía para niños y adolescentes, versión en español de Pérez-Delgado y Mestre.** (*Index of Empathy for children and adolescents. IECA, Bryant, 1982*) (*versión experimental*).
- **2. Cuestionario de Autoridad Parental (PAQ) de Buri, J. 1991.** Versión para adolescentes y jóvenes. (Diseño y adaptación para niños y niñas)



## 5. Resultados y conclusiones

### El Estudio Piloto:

(Participaron 78 varones y 71 mujeres )

- ❖ El cuestionario de Empatía se modificó eliminando tres ítems (10, 15, 17) para un coeficiente de confiabilidad de 0.72.
- ❖ El análisis del cuestionario de autoridad parental (adaptado) no arrojó un coeficiente de confiabilidad igual o superior a 0.7 aún eliminando algunos ítems por lo que se tomó la decisión de utilizar el instrumento de 29 ítems en el estudio principal.

### Estudio Principal

(141 niñas y 153 niños)

- ❖ El cuestionario de empatía obtuvo un coeficiente de confiabilidad de 0.73 para 19 ítems.
- ❖ El cuestionario de autoridad parental obtuvo un coeficiente de confiabilidad, según factor, de **0.61** para el estilo permisivo, de **0.68** para el factor autoritativo y de **0.64** en el factor autoritativo.

(Cada uno de ellos con 9 ítems)

Se obtuvo la siguiente distribución de la muestra según estructura familiar



Se realizó un análisis de la correlación entre las variables del estudio. La tabla a continuación muestra dichas relaciones:

	Grado	Edad	Sexo	Número	Viven	Empatia	Autoritativo	Autoritario	Permisivo
Grado	1	.775**	-.035	-.001	-.030	.142*	.016	-.198**	-.092
Edad		1	.049	.023	-.013	.105	.009	-.097	-.056
Sexo			1	.045	.002	-.464**	-.181**	.092	.107
Número				1	-.090	-.031	.000	.163**	-.037
Viven					1	.062	.043	-.216**	.096
Empatia						1	.266**	-.119*	-.108
Autoritativo							1	.049	-.153*
Autoritario								1	-.081
permisivo									1

Finalmente se efectuó un análisis de regresión lineal para identificar cuanto de la variable independiente se explica por las variables dependientes identificadas para elaborar este análisis. Se obtuvieron los siguientes resultados:

El modelo de 3 variables (clima familiar, sexo y edad) puede explicar el 26% de la varianza total de la respuesta empática, resultado estadísticamente significativo de  $p < .001$

- Este análisis muestra que la correlación es significativa para el modelo autoritativo con una  $\beta$  de .188 y una significancia de  $p < .001$  y para sexo con una  $\beta$  de -.417 con significancia de  $p < .001$  las correlaciones de las variables autoritario y permisivo no son estadísticamente significativas.

## 6. Conclusiones

- El índice de empatía es mayor en el grupo de mujeres que en el de los varones.
- Las mujeres presentan un promedio mayor que los varones en la percepción del **estilo autoritativo**.
- Existe evidencia acerca de una diferencia en la percepción del **estilo autoritario y permisivo** entre hombres y mujeres, siendo mayor para los hombres.
- Se considera que el modelo teórico desarrollado al respecto del comportamiento empático y su relación con la variable familia en sus funciones de soporte, calidez y posibilidad de expresar emociones se confirma también en esta investigación.



- El modelo de crianza autoritativo genera las condiciones para que niños y niñas se desarrollen de manera integral, seguros y confiados en el medio, condiciones esenciales para desarrollar un comportamiento social positivo.

La formación de comportamientos de orientación social positiva es una tarea compartida por dos instancias centrales:

❖ La familia

El estudio del desarrollo del comportamiento empático debería de considerar las diferencias de la crianza entre hombres y mujeres. Es preocupante que la formación de los varones en esta sociedad se esté dando con modelos de crianza permisivos y autoritarios, ya que estos prototipos parentales no promueven personas con conocimiento acerca de sí mismos para que autoregular sus emociones en las relaciones con su entorno social.

❖ La escuela

La investigación ha permitido dar respuesta a las interrogantes centrales del estudio. Al mismo tiempo deja abiertas otras posibilidades para continuar aportando al respecto de un tema tan fundamental como la convivencia pacífica, justa, solidaria y armoniosa entre las personas, prácticas que nos pueden conducir a generar una verdadera *cultura de paz* en nuestra población más joven.

## 7. Bibliografía

Angulo, R.I. (2008). *Estilos de crianza parental y problemas de conducta en niños y niñas de cuatro comunidades de Horquetas de Sarapiquí*. Trabajo final de graduación para optar por el grado de licenciatura en psicología. Escuela de psicología. Universidad de Costa Rica.

Avgitidou, S. (2001). Peer Culture and Friendship relationships as contexts for the development of Young Children s pro-social behavior. *International Journal of Early Years Education*, 9 (2), 145-152.

Batson, C.D., Klein, T.R. Highberger, L. y Shaw, L. (1995). Inmorality from empathy-induced altruism: When compasión and justice conflict. *Journal of Personality and Social Psychology*, 68 (6), 1042-1054.

Baumrind, D. (1966). Effects of authoritative parental control on child behavior. *Child Development*, 37 (4), 887-907.

Baumrind, D. (2005). Patterns of Parental Authority and Adolescent Autonomy. *New Directions for Child and Adolescent Development*, (108), 61-69.

Bierhoff, H.W. y Rohmann, E. (2004). Altruistic Personality in the context of the Empathy-Altruism Hipótesis. *European Journal of Personality*, 18, 351-365.



- Bowlby, J. (1989). *Una base segura. Aplicaciones clínicas de una teoría del apego*. Buenos Aires: Ed. Paidós.
- Bronfenbrenner, U. (1986) Ecology of the family as a Context for Human Development: Research Perspective. *Developmental Psychology*, 22 (6), 723-742.
- Buri, J. (1991). Parental Authority Questionnaire. *Journal of Personality Assessment*, 57 (1), 110-119
- Clark-Carter, D. (2004). *Quantitative Psychological Research. A student's handbook*. New York: Psychology Press
- Coronado, D. (2007). La violencia en la sociedad contemporánea. *Espacio Abierto Cuaderno Venezolano de Sociología*, 16 (3), 417 - 440
- Corvo, K. y Williams, K. (2000). Substance Abuse, Parenting Styles, and Agresión: An exploratory Study of Weapon Carrying Students. *Journal of Alcohol and Drug Education*, 46 (1), 1-13
- Coleman, P. y Byrd, C. (2003). Interpersonal correlates of peer victimization among young adolescents. *Journal of Youth and Adolescence*, 32, 301-314
- Christakis, D. y Zimmerman, F. (2007). Violent Television Viewing During Preschool Is Associated With Antisocial Behavior During School Age. *Pediatrics*, 1, 993-999
- Eisenberg, N y Lennon (1980). Altruism and the Assessment of Empathy in the preeschool years. *Child Development*, 66, 552-557
- Eisenberg, N.; Wolchick, S.; Goldberg, L. y Engel, I. (1990). Parental values, reinforcement, and Young Children's prosocial behaviour: A longitudinal study. *The Journal of Genetic Psychology*. 153 (1), 19-36
- Eisenberg, N. y McNally, S. (1993). Socialization and Mothers' and Adolescents' Empathy. Related Characteristics. *Journal of Research on Adolescence*, 3 (2), 171-191
- Eisenberg, N. , Carlo, G., Murphy, B., Van Court, P. (1995). Prosocial development in late adolescence: A longitudinal study. *Child Development*, 66, 1179-1197
- Eisenberg, N. y Miller, P.A. (1987) The relation of empathy to prosocial and related behaviors. *Psychological Bulletin*, 101 (1), 91-119
- Fonagy, P. (1998) An attachment theory approach to treatment of the difficult patient. *Bulletin of Menninger Clinic*, 62 (2), 147- 169

Fuentes, M., Ortiz, M., López, F y Etxebarria, I. (1999). Altruismo y conducta prosocial: concepto y teorías. En E. Pérez-Delgado y V. Mestre (Coords) *Psicología Moral y crecimiento personal*. (pp.141-154). Barcelona: Editorial Ariel, S.A.

Fundación Arias para la paz y el desarrollo humano. (2006) *Informe especial sobre armas, violencia y juventud*. Recuperado el 11 de junio del 2009 de <http://www.arias.or.cr/es/vernoticia.php?id=AC026878>

González, M.D. (1992). *Conducta Prosocial: Evaluación e Intervención*. Madrid: Ed. Morata S.A.

Hoffman, M.L. y Eisenberg, N., y Sheffield, A. (2001). The Origins and Social Significance of Empathy-Related Responding. A Review of Empathy and Moral Development: Implications for Caring and Justice. *Social Justice Research*, 14 (1), 95-120

Informe Estado de la Nación. (2004). *Brechas de equidad entre los géneros: acumulación de retos*. Recuperado mayo, 2009 de <http://www.estadonacion.or.cr/InformesPDF/XI-Informe/AporteCap1.pdf>

XIII Informe del Estado de la nación. (2007) Recuperado en marzo, 2009 de <http://www.estadonacion.or.cr/Info2007/Paginas/prologo.htm>

Kerr, D. y Michalski, J. (2007) Family Structure and Children's Hyperactivity Problems: A Longitudinal Analysis. *Canadian Journal of Sociology/Cahiers canadiens de sociologie*, 32 (1), 85-112

Kumpfer, K.L.; Olds, D.L; Alexander, J.F.; Zucker, R.A.; and Gary, L.E. Family etiology of youth problems. In: Ashery, R.S.; Robertson, E.B.; and Kumpfer K.L.; eds. *Drug Abuse Prevention Through Family Interventions*. NIDA Research Monograph No. 177. Washington, DC: U.S. Government Printing Office, pp. 42-77, 1998.

Krevans, J. y Gibbs, J. (1996) Parents use of inductive discipline: Relations to children s empathy and prosocial behavior. *Child Development*, 67, 3263-3267.

Kurdek, L.; Fine, M. y Sinclair, R. (1995) School Adjustment in Six Graders: Parenting Transitions, Family Child and Peer Norm Effects. *Child Development*, 66, 430-445.

Kurtz, C. Y N. Eisenberg, N. (1983). Role -taking, empathy, and resístanse to deviation in children. *The Journal of Genetic Psychology*, 142, 85-89.

Laliberté, M; Boland, F; Leichner, P. (1999). Family factors specific to disturbed eating and bulimia nervosa. *Journal of clinical psychology*, 55 (9), 1021-1040.

Latzer, Y., Hochdorf, Z., Bachar, E. y Canetti, L. et al (2002). Attachment style and family functioning as discriminating factors in eating disorders. *Contempcrary Family Therapy*, 24 (4), 581-599.



León, A.T. y Zúñiga, I. (2001). Los retos que enfrenta la familia de cara al nuevo siglo, desde la perspectiva de los niños y las niñas. En I. Vega y A. Cordero (eds) *Realidad familiar en Costa Rica*. (pp. 59-84). San José: FLACSO Sede San José, UNICEF, Instituto de Investigaciones Psicológicas de la Universidad de Costa Rica.

López, F., Fuentes, M.J., Ortiz, M.J. y Etxebarria. (1999). Cómo promover la conducta prosocial y altruista. En E. Pérez-Delgado y V. Mestre (Coords) *Psicología Moral y crecimiento personal*. (pp. 211-225). Barcelona: Editorial Ariel, S.A.

Ma, H. K., & Leung, M. C. (1991). Altruistic orientation in children: Construction and validation of the Child Altruism Inventory. *International Journal of Psychology*, 26, 745-759.

Ma, H.K. (2003). The relationships of the family social environment, peer influences and peer relationships to altruistic orientation in chinese children. *The Journal of Genetic Psychology*, 164 (3), 267-274.

Mills, R., Pedersen, J. y Grusec, J. (1989). Sex differences in reasoning and emotion about altruism. *Sex Rols*, 20 (11-12), 603-621.

Ministerio de Educación Pública de Costa Rica (MEP). (2008) Boletín 07-08. *Casos de violencia en los centros educativos*. Departamento de Análisis Estadístico. Dirección de Planificación Institucional, 1-8.

Mestre Escrivá, V., Pérez – Delgado, E., Frías Navarro D. (1999). Instrumentos para la Evaluación de la Empatía. En E. Pérez-Delgado y V. Mestre (Coords) *Psicología Moral y crecimiento personal*. (pp.181-190). Barcelona: Editorial Ariel, S.A.

Mestre Escrivá; V., Pérez – Delgado, E.; Samper, P. y Martí, M. *Diferencias de género en la empatía y su relación con el pensamiento moral y el altruismo*. Recuperado el mes de mayo del 2003 en <http://www.indiceIP.htm>.

Mestre, V., Samper, P., Nacer, J.M., Tur, A., Cortés, M.T. (2006) Psychological processes and family variables as *prosocial behavior* predictors in a sample of spanish adolescents. *Psychological Reports*, 98 (1), 30-36

Moore, Ch. y Sh. Macgillivray (2004). Altruism, Prudence, and Theory of Mind in Preschoolers. *New Directions for Child and Adolescent Development*, 103, 51-62.

Moreno, M; Vacas, C. y Roa, J.M. (2006). Victimización escolar y clima sociofamiliar. *Revista Iberoamericana de Educación*, 40, 6-15.

ONU (1999). 53/243. Declaración y Programa de Acción sobre una Cultura de Paz. Asamblea General del 6 de octubre de 1999. Recuperado el martes 26 de mayo del 2009, de [http://www3.unesco.org/iycp/kits/sp\\_res243.pdf](http://www3.unesco.org/iycp/kits/sp_res243.pdf)





Pakaslahti, L., Karjalainen, A. y Keltikangas-Jäivenen, L. (2002). Relationships between adolescent prosocial problem-solving strategies, prosocial behaviour, and social acceptance. *International Journal of Behavioral Development*, 26 (2), 137-144.

Pettit, G.; Bates, J. y Dodge, K. (1997). Supportive Parenting, Ecological Context, and Children's Adjustment: A Seven-Year Longitudinal study. *Child Development*, 68 (5), 908-923.

Roa, L. y del Barrio, V. (20001). Adaptación del cuestionario de crianza parental (PCRI-M) a población española. *Revista latinoamericana de psicología*, 33 (3), 329-341.

Roberts, W. y Strayer, J.(1996). Empathy, emotional expressiveness, and prosocial behavior. *Child Development*, 67(2), 449

Roussel, L. (1996). Peut-on donner une définition de la famille? En R. Steichen y G. de Villers (Coords) *La famille y les familles: quelle identité aujourd'hui?* (pp. 13-26) Louvain-la-Neuve: Bruylant-Academia.

Strayer, J (2004) Children's anger, emotional expressiveness, and empathy: Relations with parent's, empathy, emotional expressiveness, and parenting practices. *Social Development*, 13 (2), 229

Vaes, J., Paladino, M-P, Leyens, J-P., (2002) The lost e-mail: Prosocial reactions induced by uniquely human emotions. *British Journal of Social Psychology*; 41(4), 521-534

Warden, D. y Mackinnon, S. (2003) Prosocial children, bullies and victims: An investigation of their sociometric status, empathy and social problem-solving strategies. *Journal of Developmental Psychology*, 21, 367-385.

Zhou, Q, Eisenberg, N., Losoya, S., Fabes, R., Reiser, M., Guthrie, I.,Murphy, B., Cumberland, A., y Shepard, S. (2002) The relations of parental warmth and positive expressiveness to children's empathy-related responding and social functioning: A longitudinal study. *Child Development*, 73 (3), 893-915





## Adaptación de la Escala de Empatía de Bryant, B. (1982) para niños y adolescentes en Costa Rica

### Adaptation of the Bryant, B. Index of Empathy for Children and Adolescents (1982) in Costa Rica

*MSc. Kathia Alvarado Calderón  
Universidad de Costa Rica*

#### Resumen

El objetivo de la investigación que aquí se presenta fue examinar la confiabilidad y validez de la Escala de Empatía para niños y adolescentes (IECA) de Bryant, B. versión al castellano. Este instrumento es de auto-reporte y mide la respuesta empática a partir de una serie de enunciados redactados de manera neutra o donde el protagonista es de sexo femenino o masculino. Los participantes fueron 444 sujetos, 232 niños y 212 niñas, con edades entre 10 y 12 años. Se utilizó el análisis estadístico de los datos para obtener criterios de validez y de confiabilidad de los resultados. Se confirma que el IECA en su versión al castellano es un instrumento confiable y válido en la evaluación de la respuesta empática, de importancia en el desarrollo de comportamientos prosociales.

**Palabras clave:** Índice de Empatía, Comportamiento prosocial, niños, adolescentes

#### Abstract

The purpose of this study is to evaluate the reliability and validity of the Bryant, B. Index of Empathy for Children and Adolescents (IECA, 1982), Spanish version. This inventory is a self-administered questionnaire that measures the empathetic response based on a series of statements drafted in a neutral fashion or where the protagonist is a man or a woman. Four hundred forty-four subjects were enrolled in the study: 232 boys and 212 girls, between 10 and 12 years old. The statistical analysis of the data was used to obtain validity and reliability criteria of the results. It is confirmed that the IECA's Spanish version is a valid and reliable tool to assess the empathetic response, relevant in the development of prosocial behavior.

**Key words:** Index of Empathy, prosocial behavior, children, adolescents



El presente artículo es parte de un trabajo más amplio en torno al tema del desarrollo de la empatía comprendida como motor de comportamientos sociales orientados positivamente y la relación que es posible establecer entre respuesta empática de niños y niñas y su clima familiar. El desarrollo de comportamientos prosociales tiene su relevancia en la medida en que puedan mejorar la convivencia pacífica y respetuosa entre todos los seres humanos, incluyendo, por qué no, la relación del ser humano con la naturaleza.

La sociedad costarricense como otras sociedades ha experimentado, con el pasar del tiempo, cambios en su cotidianidad social en términos de confianza, de seguridad y de identidad, entre otros y, de manera importante, se considera el aumento de la violencia estructural. Por esta razón se valora de suma importancia el estudio de constructos que contribuyan en el desarrollo de acciones sociales comprometidas que surjan del colectivo social, con el objetivo de desarrollar comportamientos y actitudes que beneficien a todos y a todas.

En esto consiste la relevancia de los estudios dedicados a esta temática, algunos representantes de este tipo de estudio son Roberts, W. y Strayer, J. (1996); Avgitidou, S. (2001); Pakaslahti, L., Karjalainen, A. y Keltikangas-Järvinen, L., (2002); Warden, D. y Mackinnon, S. (2003), Strayer, J. (2004); Mestre y otros (2006), los cuales tratan de dar cuenta de los procesos asociados con comportamientos positivamente orientados, como el altruismo, la conducta de ayuda y la empatía entre otros temas de estudio.

Particularmente, el constructo de empatía ha ocupado un lugar destacable en la literatura en el tanto es entendida como un motivador del comportamiento prosocial. Nancy Eisenberg y Richard A. Fabes (1998, cit. por Zhou y otros, 2002, p. 893) definieron la empatía como *"una reacción afectiva que proviene de la aprehensión o comprensión de la condición o estado emocional del otro, y que es idéntica o muy similar a lo que la otra persona siente o se esperaría que sintiera"* (trad. propia).<sup>5</sup> Por su parte, Mestre Escrivá, V., Pérez – Delgado, E.; Samper, P. y Martí, M. (2003), afirman que la empatía, además de la reacción emocional, agrupa respuestas cognitivas e intelectuales por la comprensión desde el punto de vista del otro.

De manera que probar la validez y la confiabilidad de una escala de medición de la respuesta emocional empática para niños y niñas costarricenses fue un paso necesario para la investigación. En este artículo se presentan los resultados obtenidos en la adaptación de uno de los instrumentos más utilizados en la investigación de respuesta empática, se trata del *Questionnaire Measure of Emotional Empathy* (QMEE, Mehrabian, A. y N. Epstein, 1972). El QMEE fue desarrollado con adultos como una medida de la respuesta emocional empática debido a la falta de consistencia de las medidas de empatía obtenidas en diferentes investigaciones en aquel momento.

Vale decir que el cuestionario de Mehrabian, A. y N. Epstein obtuvo alta confiabilidad pero baja correlación con la escala de deseabilidad social de Crowne y Marlowe. Está constituido por 33

<sup>5</sup> Textualmente, la cita dice: *"an affective reaction that stems from the apprehension or comprehension of another's emotional state or condition, and that is identical or very similar to what the other person is feeling or would be expected to feel"*. (N. Eisenberg y R. Fabes, 1998. cit. por Zhou y otros, 2002, p. 893)



ítemes redactados en un sentido positivo y otro negativo, con un formato de respuesta de 9 puntos -según el grado de acuerdo con el ítem-. Para obtener un resultado total de empatía se realiza una sumatoria de aquellos ítemes orientados positivamente y, por último, los que se plantearon en un sentido negativo se invierten en la calificación para obtener dicha sumatoria.

Los resultados de la investigación original de Mehrabian y Epstein (1972) indicaron que personas empáticas pueden habituarse más lentamente a situaciones de agresión hacia otros que los menos empáticos y por su parte, las personas empáticas se presentan altamente receptivas a las necesidades de los otros. Posteriormente, este cuestionario dio bases para que Brenda K. Bryant diseñara un nuevo índice de medición de la empatía que considerara la evaluación de la respuesta empática de niños y niñas escolares y de adolescentes.

Las razones para el diseño de este índice fueron, por un lado teórica porque consideraba la empatía como una respuesta emocional vicaria ante la necesidad de los otros y, por otro lado, metodológica porque se cuenta con un instrumento válido, confiable y de fácil administración de una escala de lápiz y papel en comparación con la investigación, que requiere de sistemas de grabación o de observadores entrenados y, fundamentalmente, porque metodológicamente es necesario comparar el índice de empatía obtenido en diferentes poblaciones, es decir, niños, niñas, adolescentes, adultos y adultas.

Según Bryant, B. (1982) esto permitiría comprender el desarrollo de antecedentes y condiciones alrededor del surgimiento, la expresión y permanencia de la empatía emocional. Para avalar el constructo de validez del índice de empatía, Bryant evaluó la relación entre empatía y dos constructos teóricos, agresión y aceptación de las diferencias individuales.

A su vez, Bryant, B. (1982) construyó un cuestionario de 22 ítemes adaptados para niños y adolescentes, de los cuales 17 ítemes fueron tomados del cuestionario original, que cuenta con 33 ítemes de Mehrabian y Epstein (1972) para que se constituyeran en la base de la nueva medición. Cada uno de estos 17 ítemes fue redactado, nuevamente, para adecuarlo al trabajo con niños y niñas.

De esta forma, el instrumento incluye ítemes redactados de manera que el sujeto de la acción es de sexo masculino o femenino (4 ítemes por cada sexo), debido a los hallazgos que indicaban que los niños son más empáticos cuando el protagonista es otro niño, y las niñas son más empáticas, cuando se trata de niñas como protagonistas de la acción y, por último, 14 afirmaciones fueron neutras, donde la empatía se manifestó sin referente sexual del individuo.

El instrumento presenta un formato de respuesta para niños (as) de sí o no (dicotómico) puntuando únicamente la afirmación que contribuye a una respuesta empática. Cuanto mayor sea la puntuación del sujeto, mayor será su tendencia de empatía. El rango de la puntuación se encuentra entre 0 y 22. El coeficiente de confiabilidad alfa de Cronbach se presentó en un rango de 0.54 para niños (as) de primer grado, de 0.68 para cuarto grado y de 0.79 para séptimo grado.

Es importante anotar que el Índice de empatía de Bryant (1982) fue adaptado en la población española (Mestre, Pérez-Delgado y Samper, 1999) en una muestra de 509 sujetos, los



resultados de consistencia interna de la escala, indicaron un coeficiente alfa de 0.73, con una puntuación media global de 16.20 y una desviación típica de 3.46 y, finalmente, los resultados obtenidos demostraron medias por sexo de 10,14 para el grupo de varones y 17,93 para el grupo de mujeres. Esto indica una respuesta emocional empática mayor en las mujeres que en los varones.

A cerca de la validez del instrumento, los autores correlacionaron el índice de empatía de Bryant con cada una de las cuatro subescalas del interpersonal Reactivity Index (Davis, 1980). Estas subescalas son: Fantasía, Toma de Perspectiva, Preocupación empática y Distrés Personal.

Así, la correlación general más alta se obtiene con la preocupación empática, en el grupo de varones con 0.55 y con 0.29 en el grupo de mujeres. Mestre, Pérez-Delgado, Frías y Samper (1999), afirman que estas correlaciones confirman que el IECA es fundamentalmente un instrumento de medida del componente emocional de la empatía.

Estas conclusiones conducen a los autores a asumir la validez convergente y discriminante del instrumento respecto de otras mediciones incluyendo instrumentos de empatía que consideran factores afectivos y cognitivos. De manera que la adaptación del índice de empatía para niños y adolescentes de Bryant (1982) en su versión al español para Costa Rica se centró en confirmar la consistencia interna de la escala utilizando el coeficiente de confiabilidad alfa de Cronbach.

## **Método**

### **Sujetos**

La muestra estuvo conformada por 444 participantes 232 niños y 212 niñas, en su mayoría procedentes de familias donde conviven ambos padres. La edad de los niños y de las niñas estuvo en un rango de 10 a 12 años ( $M= 11,31$ ,  $DS= ,77$ ). Los sujetos participantes procedían de escuelas urbanas y públicas del cantón de Montes de Oca de la provincia de San José. La elección de la muestra fue intencional. Las instituciones fueron seleccionadas según los siguientes criterios, instituciones con una matrícula mayor a los 500 estudiantes, facilidades de acceso al lugar, lo cual reduce costos y tiempo de ejecución.

## **El Instrumento**

### **Escala de empatía**

El objetivo de la escala es medir el nivel de empatía que los sujetos manifiestan ante diversas situaciones con connotación emocional. Se utilizó la versión al español publicada por Mestre, V. Pérez-Delgado, E. y Frías, D. (1999), sin embargo, la traducción fue modificada en aquellas palabras fundamentalmente de uso regional o poco usual en Costa Rica, por ejemplo, "me disgusto" por "me molesto" o la expresión "una chica" por "una niña". A continuación se presenta la Escala utilizada en esta investigación.



Tabla 1. Escala de empatía para niños, niñas y adolescentes adaptada para Costa Rica

**Instrucciones:**

Lee cada oración que aparece a continuación.

Marca con una equis sobre **Sí**, si estás de acuerdo o sobre **No** si no estás de acuerdo con lo que cada oración afirma.

1. Me siento triste al ver a una niña que no encuentra a nadie con quien jugar	1*	+**
2. La gente que se besa y abraza en público es tonta	3	-
3. Los niños que lloran porque son felices son tontos	6	-
4. Me gusta mucho ver a la gente cuando abre los regalos, incluso cuando yo no recibo	14	+
5. Ver a un niño llorando me da ganas de llorar	16	+
6. Me molesto cuando veo que se le hace daño a una niña	19	+
7. Incluso cuando no sé por qué alguien se está riendo, yo me río también	22	+
8. A veces lloro cuando veo la televisión	23	+
9. Las niñas que lloran porque son felices son tontas	6	-
10. Me resulta difícil comprender por qué otra persona se enoja	26	-
11. Me molesto cuando veo que se le hace daño a un animal	27	+
12. Me siento triste al ver a un niño que no encuentra a nadie con quien jugar	1	+
13. Algunas canciones me ponen tan triste que me dan ganas de llorar	17	+
14. Me molesto cuando veo que se le hace daño a un niño	19	+
15. Los adultos a veces lloran incluso cuando no tienen motivo para sentirse mal	33	+
16. Es tonto tratar a los perros y a los gatos como si tuvieran sentimientos igual que las personas	2	-
17. Me enoja cuando veo un compañero de clase que finge necesitar ayuda de la maestra todo el tiempo	4	-
18. Los niños que no tienen amigos probablemente es porque no quieren tenerlos (no les hacen falta)	15	-
19. Ver a una niña llorando me da ganas de llorar	16	+
20. Pienso que es ridículo que algunas personas lloren durante una película triste o mientras leen un libro triste	23	-
21. Soy capaz de comerme todos mis confites incluso cuando veo a alguien mirándome y deseando uno	24	-
22. No me molesto cuando veo a un compañero de clase castigado por no obedecer las reglas de la escuela	7	-

\*Los números corresponden a los ítemes tomados de la escala de Mehrabian y Epstein (1972)

\*\*Los signos indican el sentido de la respuesta que contribuye a una tendencia empática



## Procedimiento

A los y las menores se les entrevistó en sus escuelas debido a que esto garantizó mejores condiciones para el acceso a la población de interés. El contacto con las instituciones se realizó a través de la Supervisión del Circuito del Ministerio de Educación Pública correspondiente al cantón central de Montes de Oca, luego, se solicitó la colaboración de tres escuelas.

Se realizó el contacto con la Dirección de cada una de estas instituciones a quienes se les entregó una carta con la descripción detallada del estudio. Al contar con el aval de las Direcciones se procedió a realizar la recolección de la información. En una de las tres instituciones elegidas, fue necesario acordar una cita con cada una de las docentes de los cuartos, quintos y sextos grados para proceder a la administración de los instrumentos sin afectar el desarrollo de sus lecciones. Como primer paso fueron entrevistadas 5 niñas y 5 niños para valorar la comprensión de los ítemes del instrumento. En estas entrevistas no se identificaron dificultades en la comprensión de la prueba. Durante la administración tampoco se presentaron dificultades de comprensión. Los instrumentos fueron administrados por la investigadora.

## Resultados

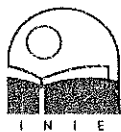
La consistencia interna se obtuvo con el análisis de confiabilidad alfa de Cronbach. Para la escala global se obtuvo un alfa=0,66, para los participantes de 12 años el alfa fue = 0,70, para los de 11 años el alfa fue = 0,60 y para el grupo de edad más pequeño fue de alfa = 0,61. Estos resultados son similares a los reportados por Bryant (1982), para primer grado 0,54, cuarto grado y séptimo grado 0,68 y 0,79, respectivamente. En cuanto a la muestra española (Mestre, V. y colaboradores, 1999) el alfa global obtenido corresponde a 0,73.

Un estudio español indicó una estructura factorial del instrumento de tres factores (Del Barrio, V., Aluja, A. y García, L., 2004), el análisis de factores realizado con los datos de la muestra costarricense indica una estructura factorial de 4 factores que explican el 37,8% del total de la varianza, con una confiabilidad fuerte en dos de estos factores (con 6 ítemes cada uno) alfa = 0,69 y alfa = 0,65, no obstante se presenta débil en los otros dos factores uno de estos con cuatro ítemes y el último con 6 (respectivamente, alfa =0,39, alfa = 0,34). Para mejorar el índice de confiabilidad de la prueba se deberían eliminar al menos 3 ítemes, el 10, el 15 y el 17 correspondientes al factor con el alfa más bajo. De manera que éste cuarto factor no parece relevante en la construcción del instrumento.

Por otra parte, el instrumento proporciona un Índice de Empatía, por lo que interesa evaluar el efecto que tienen otras variables sobre ésta variable dependiente, un análisis de varianza ANOVA (de 3 por 2) muestra los efectos del grado y del sexo sobre el índice de empatía.

El ANOVA arroja un estadístico  $F_{(5, 389)} = 27,17$   $p < 0,001$  con un valor de  $R^2$  de 0,262 que indica que los tres efectos del modelo explican el 26,2% de la varianza del índice de empatía. Se trató de mejorar el modelo de análisis, y se prueba un análisis de varianza utilizando las





variables sexo y edad como factores del modelo, este análisis arroja un valor  $F_{(7, 389)} = 29,58$   $p < 0,001$  con  $R^2$  de 0,285, explicando el 28% de la varianza del índice de empatía. (Anexo 1)

*Acerca de las diferencias entre grupos.* Se entrevistaron 212 mujeres y 231 varones (del total participante una persona no indicó el sexo). Para el índice de empatía se obtuvo una media de 15,55 para las mujeres y de 12,74 para los varones con una DS de 2,9 y de 3,0 respectivamente. Por grupo de edad se obtiene, para los sujetos de 10 años una media del índice de empatía de 13,82 con una DS de 2,87, para el grupo de 11 años, una media de 13,12 con una DS de 3,10 y para el grupo de los mayores (12 años) 14,91 con una DS de 3,34.

La media según el grado en el que se encuentran los sujetos es la siguiente: para las mujeres de sexto grado un 16,96, para los varones 13,08 con una DS de 2,44 y de 3,03 respectivamente. Para el grupo de quinto grado se obtuvo en las mujeres una media de 14,4 con una DS de 2,83 y en los varones una media de 12,42 con una DS de 3,08. Por último el grupo de cuarto grado, presentó una media de 14,47 con una DS de 2,71 y de 12,53 con DS de 2,68 para mujeres y varones, respectivamente.

### Discusión y Conclusiones

El instrumento para valorar el índice de empatía de Bryant traducido al castellano, en su versión para Costa Rica, presenta una consistencia en los resultados aceptable para la investigación en esta temática.

Con un coeficiente alfa de 0,66 para la escala este resultado se asemeja a los obtenidos en las investigaciones citadas. Por otra parte, esta confiabilidad mejora con la edad de los sujetos pues se obtienen valoraciones alrededor de 0,70 para los niños y las niñas de doce años.

Para que el coeficiente alfa de la prueba mejore de 0,66 a 0,70 sería necesario reducir la escala en tres de sus ítems, el 15, el 17 y el ítem 10 o el 22 (este último ítem causó algunas dificultades en la comprensión de los sujetos durante la administración de la escala), estos ítems, corresponden a uno de los cuatro factores que constituyen la prueba, lo que plantea una revisión de los ítems que componen este factor en términos de redacción pero también se recomienda probar el instrumento en población adolescente en futuros estudios.

Al respecto, durante la administración del instrumento, se observó que la versión de respuesta dicotómica favorece la comprensión de la prueba en los niños y niñas, sin embargo, los ítems que se redactan en sentido negativo (los cuales se deben invertir en la calificación de la prueba) confunde a algunos niños y niñas, aunque se retomó cada ítem durante la administración del instrumento para que los menores no presentaran duda en cuanto a la comprensión, no hay seguridad de que todos los sujetos respondieran con la misma claridad.

En otro sentido, se recomienda modificar el ítem 20 de la traducción al castellano para Costa Rica en la palabra **ridículo** ("Pienso que es ridículo que algunas personas lloren durante una película triste o mientras leen un libro triste") ya que el sentido que se le atribuye en este país no es la traducción más cercana para la palabra en inglés **funny** (I think it is funny that some people cry during a sad movie or while reading a sad book).





En cuanto a la variable género, el análisis del cuestionario sobre empatía indica una diferencia en la respuesta empática manifestada por varones en relación con la respuesta de las mujeres, este resultado es estadísticamente significativo, siendo mayor el índice de empatía en el grupo de mujeres. Estos resultados coinciden con otras investigaciones como se reporta en Mestre Escrivá; et al. (2003). De manera que el tema de la empatía plantea la necesidad de ser abordado desde un enfoque de género con el objetivo de posibilitar el desarrollo de comportamientos socialmente positivos tanto en hombres como en mujeres.

De modo que, en este estudio, las variables sexo y edad tienen mayor poder explicativo de la variabilidad índice de empatía que la combinación de las variables grado y sexo, a diferencia del estudio de Bryant de 1982.

Es recomendable indagar el comportamiento del instrumento de Bryant con una muestra de edad distinta a la objeto de este estudio, a partir de los 12 años.

El instrumento se muestra útil en la obtención de un índice de empatía en población costarricense para futuras investigaciones.

## Referencias

AVGITIDOU, Sofia (2001): "Peer Culture and Friendship relationships as contexts for the development of Young Children's pro-social behavior", en *International Journal of Early Years Education*, vol. 9, núm. 2. Londres: Routledge, Taylor & Francis Group, pp. 145-152.

BRYANT, Brenda (1982): "An index of empathy for children and adolescents", en *Child Development*, vol. 53. Michigan: Society for Research in Child Development, pp. 413-425.

CORONADO, David (2007): "La violencia en la sociedad contemporánea", en *Espacio Abierto Cuaderno Venezolano de Sociología*, vol. 16, núm. 3. Maracaibo: Asociación Venezolana de Sociología, pp. 417-440.

DEL BARRIO, Victoria, Aluja, Anton y García, Luis (2004): "Bryant's empathy index for children and adolescents: psychometric properties in the Spanish language", en *Psychological Reports*, núm. 95, Londres: Psychological Reports, pp.257-262.

MARTI, Manuel; Pérez-Delgado, Esteban; Mestre, María Vicenta; Samper, Paula (1998): "Diferencias de género en la empatía y su relación con el pensamiento moral y el altruismo", en *Iberpsicología: Revista Electrónica de la Federación española de Asociaciones de Psicología*, vol. 3, núm.1. Madrid: España.

MEHRABIAN, Albert. y Epstein, Norman (1972): "A measure of emotional empathy", en *Journal of Personality*, vol. 40. Estados Unidos: Wiley-Blackwell, pp. 525-543.



MESTRE, María Vicenta, Pérez-Delgado, Esteban, Frías, Dolores (1999): "Instrumentos para la Evaluación de la Empatía", en E. Pérez-Delgado y V. Mestre (Coords) *Psicología Moral y crecimiento personal*. Barcelona: Editorial Ariel, S.A. pp.181-190.

MESTRE, María Vicenta, Samper, Paula, Nácher, J.M., Tur, Ana María, Cortés, M.Teresa (2006): "Psychological processes and family variables as *prosocial behavior* predictors in a sample of spanish adolescents", en *Psychological Reports*, vol. 98, núm.1. Estados Unidos: Psychological Reports, pp. 30-36.

PAKASLAHTI, Laura; Karjalainen, Anu y Keltikangas-Järvinen, Liisa. (2002). "Relationships between adolescent prosocial problem-solving strategies, prosocial behaviour, and social acceptance", en *International Journal of Behavioral Development*, vol 26, núm. 2. Londres: SAGE Publications, pp. 137-144.

ROBERTS, William. y Strayer, Janet (1996): "Empathy, emotional expressiveness, and prosocial behavior", en *Child Development*, vol. 67, núm. 2. Estados Unidos: Wiley-Blackwell, pp. 449-470.

STRAYER, Janet (2004): "Children's anger, emotional expressiveness, and empathy: Relations with parent's, empathy, emotional expressiveness, and parenting practices", en *Social Development*, vol. 13, núm. 2. Estados Unidos: Wiley-Blackwell, pp. 229-254.

WARDEN, David. y Mackinnon, Suzanne (2003): "Prosocial children, bullies and victims: An investigation of their sociometric status, empathy and social problem-solving strategies", en *Journal of Developmental Psychology*, vol. 21. Estados Unidos: Wiley-Blackwell, pp. 367-385.

ZHOU, Qing; Eisenberg, Nancy; Losoya, Sandra; Fabes, Richard; Reiser, Mark., Guthrie, Ivonne; Murphy, Bridget., Cumberland, Amanda y Shepard, Stephanie (2002): "The relations of parental warmth and positive expressiveness to children's empathy-related responding and social functioning: A longitudinal study", en *Child Development*, vol. 73 núm. 3, Estados Unidos: Wiley-Blackwell, pp. 893-915.



## Anexo 1

### Pruebas de los efectos inter-sujetos

Variable dependiente: Empatía

Fuente	Tipo III Sumatoria de cuadrados	df (grados de libertad)	Media cuadrática	F	Sig.
Modelo Corregido	1159,640 <sup>a</sup>	5	231,928	29,583	,000
Intersección	63730,310	1	63730,310	8128,992	,000
Sexo	514,493	1	514,493	65,625	,000
Edad	292,064	2	146,032	18,627	,000
sexo * edad	107,002	2	53,501	6,824	,001
Error	3002,674	383	7,840		
Total	81841,000	389			
Total corregido	4162,314	388			

a. R cuadrada = ,279 (Ajuste de R cuadrada = ,269)





Kathia Alvarado C.  
Psicología

Lunes 14 de junio del 2010

Señora  
Directora  
Escuela Dante Alighierie  
Lourdes, Montes de Oca

Estimada señora:

En el año 2008 realicé en esta institución parte del trabajo de campo que implicó mi proyecto de graduación en el programa de Posgrado en Psicología. Investigación que se inscribió debidamente en el Instituto de Investigaciones en Educación (INIE) de la Universidad de Costa Rica.

De esta manera, le presento formalmente el Informe ejecutivo de dicho proyecto, esperando se pueda concretar una devolución a su personal de la manera en que usted lo considere conveniente.

Debo reiterar mi agradecimiento por la disposición que tuvieron sus colaboradores (as) con mi persona en la elaboración de este proyecto.

Sin otro particular, muy cordialmente,

M. Sc. Kathia Alvarado C.  
Docente



cc. Dra. Teresita Cordero, directora.  
Instituto de Investigaciones en Educación (INIE)

archivo



Kathia Alvarado C.  
Psicología

RECIBIDO

Por: 

Fecha: 15-06-10

Hora: 1:55pm

Lunes 14 de junio del 2010

Señor  
Lic. Wilbert Salas Valverde, Director  
Escuela Franklin Roosevelt  
San Pedro, Montes de Oca

Estimado señor:

En el año 2008 realicé en esta institución parte del trabajo de campo que implicó mi proyecto de graduación en el programa de Posgrado en Psicología. Investigación que se inscribió debidamente en el Instituto de Investigaciones en Educación (INIE) de la Universidad de Costa Rica.

De esta manera, le presento formalmente el Informe ejecutivo de dicho proyecto, esperando se pueda concretar una devolución a su personal de la manera en que usted lo considere conveniente.

Debo reiterar mi agradecimiento por la disposición que tuvieron sus colaboradores (as) con mi persona en la elaboración de este proyecto.

Sin otro particular, muy cordialmente,



M.Sc. Kathia Alvarado C.  
Docente

cc. Dra. Teresita Cordero, directora.  
Instituto de Investigaciones en Educación (INIE)

archivo



Kathia Alvarado C.  
Psicología

Lunes 14 de junio del 2010

Señora  
Licda. Marcela Sánchez S., Directora  
Escuela José Figueres Ferrer  
Sabanilla, Montes de Oca

Estimada señora:

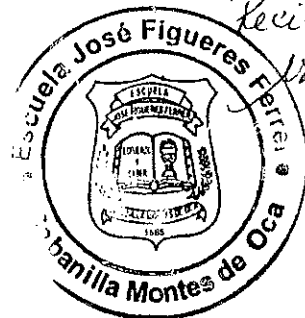
En el año 2008 realicé en esta institución parte del trabajo de campo que implicó mi proyecto de graduación en el programa de Posgrado en Psicología. Investigación que se inscribió debidamente en el Instituto de Investigaciones en Educación (INIE) de la Universidad de Costa Rica.

De esta manera, le presento formalmente el Informe ejecutivo de dicho proyecto, esperando se pueda concretar una devolución a su personal de la manera en que usted lo considere conveniente.

Debo reiterar mi agradecimiento por la disposición que tuvieron sus colaboradores (as) con mi persona en la elaboración de este proyecto.

Sin otro particular, muy cordialmente,

M. Sc. Kathia Alvarado C.  
Docente



cc. Dra. Teresita Cordero, directora.  
Instituto de Investigaciones en Educación (INIE)

archivo

